

CONTESTACION

AL OFICIO

DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS
DEL PAIS DE LIEBANA,

ESCRITA

PORE EL ILMO. Sr. D. MANUEL PEREZ
DE LA VEGA. MORANTE DE SALCE-
DA, GOMEZ DOSAMANTES, CAPITAN
DE PATRIOTAS DISTINGUIDOS DE
MÉJICO, CABALLERO DEL SANTO
SEPULCRO, ECT. ECT.

SEGUNDA EDICION,

mejorada y aumentada con cartas, ver-
sos y notas.



BURGOS.

Imprenta de D. Timoteo Arnaiz.

AÑO DE 1843.



CONTESTACION

AL OFICIO

DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE

LEBANA,

1807.

Por el distinguido señor DON RAFAEL PÉREZ DE LA YEGÁ,
 MARQUÉ DE SALCEDA, GONZA DOSAMANTES, CABALLERO DEL SANTO
 SEPULCRO, Y DE LA ESPERANZA DE ORO, CONDE PALATINO,
 SOCIO DE MÉRITO DEL LICEO ARTÍSTICO Y LINGÜÍSTICO DE
 SANTANDER, VIAJERO EXTRAORDINARIO LEBANIEGO AHORA
 LLAMADO GENERALMENTE EL INDIANO DE BURGOS, ETC.
 ETC. ETC.

SEGUNDA EDICION,

mejorada, y aumentada con cartas, versos y notas.



BURGOS:

Deposito de D. Tomás Arce

AÑO DE 1813.

+ 157039
 C 1197515

R. 127468

CONTESTACION

AL OFICIO

DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE

LEBANA,

ESCRITA

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR DON MANUEL PEREZ DE LA VEGA,
MORANTE DE SALCEDA, GOMEZ DOSAMANTES, CAPITAN DE PA-
TRIOAS DISTINGUIDOS DE MÉJICO, CABALLERO DEL SANTO
SEPULCRO, Y DE LA ESPUELA DE ORO, CONDE PALATINO,
SOCIO DE MÉRITO DEL LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO DE
SANTANDER, VIAJERO EXTRAORDINARIO LEBANIEGO AHORA
LLAMADO GENERALMENTE EL INDIANO DE BENDEJO, ECT.
ETC. ETC.

SEGUNDA EDICION,

mejorada, y aumentada con cartas, versos y notas.



BURGOS :

Imprenta de D. Cimitos Arnaiz.

AÑO DE 1843.

CONTESTACION

AL OFICIO

DE LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE

L. FERRAZ

ESCRITA

FOR EL ILUSTRISIMO SEÑOR DON MARCEL TERREZ DE LA VEGA,

MOSESTE DE SALCEDA, GONXAL DOZAMANTES, CAPITAN DE PA-

TRIOAS DEL EJERCITO DEL SAHARA,

SEPTIENRO DEL EJERCITO DEL SAHARA,

ARIO DE

SOCIO DE

BATANDER

PLAMARO

ETC. ETC.

**Si fuera de casa ó dentro
Acaso este libro hallares,
Lector, acuérdate si sabes
Del séptimo mandamiento.
Deja el camino torcido
Que se aparta de tu bien
Siempre en la memoria ten
Que para Dios has nacido.**

© 1843 ©



BURGOS :

Imprenta de D. Domingo Comas

AÑO DE 1843.

Copia del oficio de la Sociedad.

Esta Corporacion á virtud de propuesta del socio D. Marcelo de Linares, acordó en sesion del dia 15 del pasado Marzo admitir á V. en el número de sus individuos por reunir las cualidades que previene el artículo segundo de sus estatutos, que adjuntos se les dirigen.

Si V. tiene á bien aceptar este nuevo cargo, se servirá manifestarlo á la brevedad posible, por ser requisito indispensable, segun el artículo séptimo de dichos estatutos para poder ser inscripto en la matrícula de socios.

Al propio tiempo se dignará tambien dirigir una razon ó nota de las distinciones honrosas que le asistan, y que quiera V. resulten en el libro de que habla el artículo 9.º

Caso de aceptar, el presente oficio servirá á V. de titulo interino mientras se le remite la correspondiente patente.

Dios guarde á V. muchos años. Potes y Junio 15 de 1840.==Matias de la Madrid y Manrique, Director.==
P. A. de la S.==Juan Nepomuceno Jusué, Secretario.==
Señor Don Manuel Perez de la Vega, residente en Bendejo.

Contestacion á la Sociedad.

He recibido el atento oficio de 15 del corriente en que me escita y invita á entrar, y inscribirme en la lista de los individuos de la Sociedad económica de amigos del pais de Liébana, cuya propuesta agradezco, acepto y admito con mucho gusto; y no obstante de que por estar léjos, y habitar en pueblo de altura no puedo bajar, ni asistir á las juntas, sin embargo contribuiré como es regular en cuanto pueda, y considere útil y interesante al bien y prosperidad general, capaz en todos ramos de mejoras y adelantos, fomento y reproduccion por medio de industria, estudio y trabajo, y de dedicarse de continuo y seguido con actividad, prontitud, cuidado, esmero y aficion á las artes, á las ciencias y á la agricultura, origen y manantial fecundo y peremue para ganar, multiplicar y recompensarse, y plan seguro y sencillo, conuinado, discutido, aprobado, dictado, aconsejado, consultado, y acordado con la propia conveniencia y la agena como el remedio y correctivo mas adecuado y apropósito de las costumbres, y necesidades actuales y venideras en lo temporal y espiritual para preservarse y apartarse de la miseria, de la vagancia, de la ociosidad y de los vicios, y vivir con decencia y honradez, y gobernarse sin perjuicio ni daño de nadie, y provecho y utilidad de cada uno de por sí, y de todos en comun y universalmente á que palpablemente convida, brinda, suministra, abastece, socorre y mantiene gratis y devalde, la inagotable y pródiga naturaleza con la totalidad y usufruto de mi-

llones de cosas singulares y distintas que tiene, enjendra, produce, prepara, brota, renueva, acrecienta, madura, ostenta y encierra, patentes, reservadas y ocultas, presente y futuro como pasado; pues así fué, así es, y así será en sus tres reinos animal, mineral y vegetal en que la dividen, rivalizando cada cual á competencia, á porfia, y á la par á satisfacer, instruir, recrear y saciar llamando mas la atencion con preferencia el duradero, y no interrumpido curso constante, invariable, unánime y permanente abundancia, belleza, calidad, gusto y sabor de los manjares, viandas, alimentos, comestibles y víveres selectos, sanos y buenos, peculiares á la situacion, bondad y fertilidad del suelo particularmente el de esta amada y apasionada provincia, cuna de mi nacimiento y hogares paternos, á la que tuve la dicha de volver y regresar con suma felicidad despues de algunos años de ausencia empleados en comerciar, viajar y ver los principales lugares, villas, ciudades y córtes majestuosas, riquísimas y populosas de la Europa, de la América, de la Africa y de la Asia, pasando en consecuencia y resúmen para abreviar y despachar luego, y no molestar ni cansar en leer lo que conceptuó inoportuno, y escusado aqui ahora, y que seria larguísimo de escribir y contar, por multitud de sembrados y cultivados campos, de regalados y gustosos bocados y productos, jardines, huertas, viñas y frondosas arboledas de diversidad, de exquisitas frutas, prados, pastos, plantas, baldíos, dehesas, montes bajos, altos y elevados, llenos de caza y madera para leña, carbon, y para los edificios de cabañas invernales, casas, palacios y templos, y la construccion de lanchas, canoas, chalupas, bergantines, fragatas, navíos y otros importantes usos.

Suntuosos puentes, calzadas, caminos y carreteras mas ó menos inferiores ó superiores, con ventas, fondas, paradores y posadas, con cuartos abiertos ó cerrados, cómodos, amueblados y adornados con lujo para huéspedes á quienes asisten con preparado servicio, y la mesa mas esplendida, ellos dicen que con equidad, y otros conmigo, que con carestía.

Caudalosos y apresurados rios con truchas, anguilas, nutrias, lampreas, barbos, salmones y otros pescados frescos, y agua dulce para beber, refrescar, bañar, labar, guisar, moler, regar y navegar.

Famosos arsenales y astilleros con los objetos precisos para la hechura, composicion y pertrechos de los buques.

Fortificados y frecuentados puertos de donde ya solos, ya acompañados de remo, de vapor y de vela, entran, salen, parten y marchan los barcos, maniobran, dirigen y guian las tripulaciones sus proas segun el rumbo, ruta ó derrotero del itinerario que proponen ó intentan llevar á cercanas ó lejanas y remotas regiones, mudándolas ó enderezándolas segun los mapas, la brújula, ó alhija magnética, la fuerza de los vientos, y grados de latitudes y longitudes y direccion del piloto, práctico y timonel de levante á poniente, de norte á mediodia, surcando, navegando, atravesando y recorriendo lijera, rápida, veloz y sútilmente por todos los mares del globo llenos de gente que habitan en ellos encima del agua, convocándose, esparciéndose y reuniéndose cuando es menester en cuadrillas, comboyes, escuadras, armadas y flotas respetables, concurridas y numerosas que parecen bosques movedizos en todos tiempos en paz y en guerra, en invierno y verano

ocupados, apostados y estacionados en la pesca, comercio y expediciones, realizando enormes beneficios y ventajas en los cargamentos, negocios, trato y contratos, comunicacion, tráfico, escalas, esportacion y transbordo de las mercancías, tropas, pasajeros, correspondencia, equipages, y demas cosas relativas y necesarias.

Peligrosos y miedosos canales y estrechos.

Temibles, tempestuosos, sonoros y atronantes golfos apropósito para estremecer, asustar, aflijir, aturdir y desconsolar, no reposar ni dormir, y poner descoloridos y pálidos á los mas atrevidos y valientes.

Hermosas islas. Saladas hondas, alborotadas, bravas, espumosas, encrespadas, bulliciosas y récias olas que se amontonan, agolpan, arrollan y sobreponen unas á otras.

Profundas, estensas, é inconstantes y móviles llanuras.

Pielagos y distancias inmensas miradas en su conjunto y perspectiva, mayores de lo que la imaginacion mas pintoresca, caprichosa, gigantesca y colosal puede asombrada figurar, bosquejar y retratar, ni medir, graduar ni calcular con puntualidad y exactitud con los ojos bien abiertos, levantados, encaramados y subidos hasta su apogeo, el fin, limite y circunferencia que abarca, abraza, y alcanza la vista desde cualquiera punto, formando al parecer el admirable, indefinible, interminable, y grandísimo anillo del horizonte que cuanto mas nos acercamos más se aleja y estiende sin poder nunca llegar á él, ni de las torres y cumbre de las peñas y montañas alcanzar.!

¡Quién será el impio y el incrédulo que no pu-

diendo hacer de la nada una gota de agua, un grano de arena, una flor, ni añadir á los miembros de su cuerpo una tercia de estatura, permanezca insensible sin tributar el debido homenaje de reconocimiento y amor en medio de tan sorprendente y maravilloso espectáculo que encanta y suspende al atento observador en el que el hinchado y esforzado orgullo de la inteligencia humana por cuantos lados se vuelva, tiene que abatirse, humillarse, postrarse, entregarse, darse, rendirse, reconocer y confesar su insuficiencia especialmente cuando alza, eleva y remonta sus sentidos, y espacia el pensamiento contemplando atónito, extasiado y absorto la bóveda del firmamento, guarnecido, adornado, tapizado y alfombrado de planetas, astros y numerosas estrellas que en lo mas retirado, y último extremo resplandecen y centellean mas que los diamantes. !

¡ Del sol girando en su arreglado curso sobre nuestras cabezas colgado siempre como una lámpara rodando en su eje que alumbra, calienta, y dá luz de dia y la luna de noche eclipsándose, ofuscándose y tapándose interinamente como con un techo algunas veces cuando los nublados y las espesas nubes se desenvuelven, corren, llueve, enfria, graniza, hiel y nieva, y se desplegan las tempestades, culebrea el rayo y el relámpago, y resuena y atemoriza el espantoso trueno, y despues de obscura, sombría y furiosa tormenta escampa y despeja, y aparece encorbado de repente sin poner andamio el arco iris de paz vestido de bellisimos colores, recordando, pregonando y hablando múdamente en lengua comun y vulgar que entiende cualquiera criatura racional instruida ó ignorante por ruda

y tonta que sea, de las que vecindadas en este valle de lágrimas viven acá abajo esta pátria y que arriba está el empero, mansion, asiento y trono del altísimo óptimo, máximo, eterno, criador, hacedor, arquitecto, maestro, padre y absoluto y supremo juez, dueño y bienhechor.!

Parado, enagenado, y entretenido un rato recreando el espíritu en esta pasmosa imaginacion vuelvo á continuar por donde iba, y prosigo adelante diciendo:

Finalmente, hemisferios, naciones, gentes, religion, leyes, idiomas, estilos, costumbres, hábitos, vestidos, trajes, modas, aderezos, galas, adornos, monedas, pesos, medidas, festejos, ceremonias, ritos, cumplimientos y climas diferentes, habiendo gozado en ellos de buena reputacion y salud, tanto por mar como por tierra, sin haberme sucedido ningun fracaso ni contingencia, ni haber estado un dia enfermo ni haber tenido novedad ni en las frias heladas y nebulosas costas y playas del Norte, ni en los vastos, penosos, áridos, ardientes, calorosos y abrasadores arenales de la Arabia, caminando en carabana montado sobre un feo, alto, jorobado y leal Camello por el seco é inculto desierto á Suez (1) y al gran Cairo, capital de Egipto, desde Nazaret, Jerusalem y Belen, llevado y movido por mi natural inclinacion y deseo de saber y andar el mundo antiguo (que el moderno no conocido, y ignorado por los antepasados ancianos matusalenes que el 12 de Octubre del año de 1492 descubrió y halló el insigne almirante D. Cristoval Colon, (2) en cuya casa estuve en Savona, estados del reino de Cerdeña, ya lo habia visto y paseado en hermosos caballos y coches en mi juventud y mocedad) y de venerar y visitar aquellos

celebrados, devotos, prodigiosos y renombrados sitios que entre todos los del orbe eligió y escogió el Señor para nuestra redempcion, santificándolos, honrándolos y distinguiéndolos con la incomprendible y misteriosa encarnacion, nacimiento, habitacion y morada de Jesucristo nuestro humano y divino Salvador.

Ilustró y enseñó con su vida, doctrina, ejemplo, milagros y portentos. Conquistó, regó y purpuró con su preciosísima sangre, y consagró con su pasion, muerte, resurreccion y ascension triunfante y gloriosa á los cielos, á vista de su sacratísima madre, y su santa compañía y los discipulos á quienes los ángeles dijeron : *vir galiley quid admiramini hic Jesus qui assumptus est in cælum &c.*

Fortuna, ventura y suerte semejante que tanto ó mas que la plata, el oro, las minas, los caudales y los tesoros aprecian, apetecen, envidian, codician, anhelan y desean con ansia infinitos, grandes y chicos, no tengo noticia, ni oido, ni menciona la historia, haya conseguido hasta el dia de hoy desde los siglos anteriores hasta el presente, otro ninguno del distrito de mi pais.

(1) Por lo que con prudencia y cordura sin presumir ni fantasía ni preocupacion lleno interiormente de indecible regocijo y contento me doy á mi mismo el parabien de tan extraordinaria, notable y especial gracia y suceso, que seria falta de juicio y de entendimiento omitir, callar y pasar en silencio sin decir algo dejándolo olvidado despues se advertiria y se hecharia de menos como inseparable, y con razon, porque lo merece y es digno de apuntarse, de considerar, detenerse, hacer alto, y suspension en la carrera como corresponde, siquiera por incidencia y de paso, porque á poco

que se reflexione parece imposible en aquellas circunstancias y época haber vencido los obstáculos, ni menos discurrir, intentar, ejecutar, lograr y alcanzar que sirve y servirá para reverentemente invocar, alabar, ensalzar y glorificar á Dios, y de estímulo, motivo, conmemoracion y recuerdo que aqui viene cabalmente de molde la ocasion y coyuntura de decir y relatar con afeblidad y cariño lo mismo que siento, y mi pluma escribe con franqueza sin rodeos ni artificio para que los negligentes, desconfiados, tímidos y cobardes que no tienen valor ni resolucion, ni jénio, ni ingenio de gastar ni salir fuera de casa, ni de embarcarse pretestando inconvenientes y dificultades, imaginando y pronosticando con anticipacion lastimosos padecimientos y tristes y funestos resultados, conozcan, entiendan, sepan, se convenzan y deduzcan que por ser Todopoderoso ampara, protege, defiende, sostiene, asiste y está á la vez al mismo tiempo incesantemente con su omnipotencia en todas partes.

Asi es, y consta en conformidad para concluir en los periódicos, diarios y gacetas oficiales nacionales y extrangeras que remito, y tambien de los pasaportes correspondientes adjuntos que por ser originales en regla y debida forma para su completa validez, y tener tanta variedad de sellos, letras, rúbricas y firmas de Ministros, Vireyes, Capitanes generales, Embajadores, Cónsules y otras autoridades respectivas competentes comprueban y muestran sobrada y visiblemente no con ambigüedad, escasez ni sucintamente sino con profusion casi por demas con fundamentos, antecedentes y datos positivos que al sesgo traslucen, entreveen, descubren y reflejan una luz luminosa, lejitima que re-

salta, brilla, sobresale, transparenta y esparce por encima divisándose á lo lejos sin la mas leve confusion, ni indicio, ni asomo de tacha, ni sospecha de que sean falsos, suplantados ó copias, y atestiguan y acreditan de una manera innegable, exacta, clara, inteligible y evidente que lo referido no es ponderacion, sueño, cuento, fábula, novela, ni hablar al aire, sino que es realidad y verdad demostrada, cotejada, confrontada y auténtica sin duda ni disputa ninguna.

Sírvase V. como Secretario hacerlo asi presente, y manifestarlo á esa nueva Corporacion para su inteligencia y satisfaccion, y demas fines que considere convenientes si se requiere que sean mas públicos y notorios, devolviéndomelos despues de quedar enterada, con cuyo motivo me ofrezco igualmente á su disposicion.

Dios guarde á V. muchos años. Bendejo 17 de Junio de 1840. = Manuel Perez de la Vega. = Señor Secretario de la Sociedad económica de Amigos del Pais de Liébana, Licenciado Don Juan Nepomuceno Jusué, vecino de Potes.

Originales, breves y compendiados versos puestos en la huerta del Ilustrísimo Señor Indiano de Bendejo.

EL VIAGERO LEBANIEGO DON MANUEL PEREZ DE LA VEGA
DE LAS CUATRO PARTES DEL MUNDO LLEGA,
DICIENDO A TODOS DESDE BENDEJO SU LUGAR
QUE LAS ANDUVO POR TIERRA Y POR MAR,
Y QUE DESPUES HIZO, Y CERCÓ ESTA HEREDAD
PARA PERPETUAR SU NOMBRE HASTA LA POSTERIDAD.



Despues de impresa esta contestacion, y de recomendar desapasionadamente los papeles públicos su lectura por el importante mérito de su contenido, y elegancia de estilo y claridad, el autor remitió á los parientes, amigos y conocidos un ejemplar regalado para que en lo particular le dijesen por escrito su parecer sin lisonja ni adulacion, cuyas oportunas, uniformes y fidedignas contestaciones análogas y referentes al asunto, trasladadas á la letra dicen lo siguiente.

Señor Don Manuel Perez de la Vega.

Sevilla Diciembre 16 de 1841.

Estimado Don Manuel: recibí su favorida fecha 25 de Noviembre y con ella un librito que contiene la contestacion bien hablada, y con sentido espacioso como obra del autor. Y yo dándole á V. mi parecer le digo; que despues de leida y vuelto á leerla siempre me parecia mejor, y me parece que cuando la leyesen en la Junta se quedarian suspensos de ver un papel tan bien hablado; porque como V. sabe ahi la gente se asombra por poco, pero dicho papel es mucho, mucho. Tambien sé que está V. poniendo una piedra en su casa que le costó para traerla á la hera, diez parejas de bueyes y cincuenta hombres, que por la gente considero lo que puede ser, y no ofreciéndoseme mas mande á este su atento y S. S. Q. B. S. M.

Mariano Posada.

2.ª *Abellanedo y Diciembre 27 de 1841.*

Estimado pariente : es en mi poder la de V. con la contestacion á la Sociedad económica de Amigos del Pais de Liébana, la que he leído con reflexion, y me ha gustado por su elegante estilo y claridad, por cuya razon debe merecer el aprecio de los hombres de bien sin lisonja ni adulacion ; yo me alegro mucho y doy á V. la enhorabuena. Puede V. venir á esta siempre suya el dia de los Reyes, ó cuando guste, quedando de V. afectísimo amigo seguro servidor, pariente y capellan que lo estima

Matias de Lombrana.

3.ª *Caloca y Enero 2 de 1842.*

Mi apreciable amigo y pariente Don Manuel : recibí su estimable aguinaldo, en contestacion á la Sociedad económica, y digo sin adulacion, que está digna de leerse bien productiva, y con términos enérgicos, brillantes y compendiosos, que si V. hubiera tratado de esplanarles hubiera ocupado pliegos en su estension: no juzgo habrá nadie que la tilde aunque el mundo se compone de muchos, y los individuos de la Sociedad quedarán contentos por estar en su compañía quien haya dado á luz un escrito tan coordinado y apropósito.

Agradezco su atencion, y mande con las felices pascuas á su pariente el cura de Caloca Q. S. M. B.

Matias de la Fuente.

4.^a *Bendejo 2 de Enero de 1842.*

Mi apreciable amigo y Señor: he recibido su atento como elogiadísimo regalo de aguinaldo que me remitió relativo á la contestacion que V. mandó á la Sociedad económica de Amigos del Pais de Liébana, dada á la imprenta de D. Timoteo Arnaiz, en Burgos, la que sin la menor duda y sin lisonja alguna contiene por datos positivos lo que en dicha contestacion se relaciona ó manifiesta, dándole infinitas gracias por su buena atencion, y que me elogio, y engrandezco que un ilustre ciudadano de mi pueblo, y del suelo natal de mi cuna diese al público un manifiesto que ningun otro memorable por el estilo, le pueda corregir un solo tilde, por que abraza innumerables reglas muy conducentes para el tiempo presente, como para eterna memoria en lo futuro; y sin otra cosa por ahora y que V. disfrute de unas buenas entradas y salidas de año, queda siempre suyo atectísimo amigo y conciudadano Q. S. M. B.= Vicente Galnares, actual Alcalde del Ayuntamiento de Pasaguero, Valle de Valdeprado.

5.^a *Bendejo 3 de Enero de 1842.*

Muy Señor mio: con indecible placer he recibido la espresion aguinaldesca con que V. ha tenido la atencion de favorecerme, relativa á la contestacion tan amena, como verídica que V. se dignó dar al Secretario de la Sociedad económica de Amigos del pais de Liébana, impresa en Burgos por Don Timoteo Arnaiz;

y á la vez que le tributo las mas sinceras gracias , no puedo pasar en silencio que es una obra que merece los mayores elogios, y que perpetuará la digna memoria de V. á las posteridades, al paso que me cabe la mas alta satisfaccion de tener un feligrés, cuyo nombre resaltará en los anales de la historia , y honrará al pueblo de Bendejo que le vió nacer , como tan adornado de cívicas, morales y religiosas, virtudes, talento, instruccion y demas filantrópicos sentimientos.

Un fuerte costipado y seguido dolor de cabeza me ha privado de haber contestado á V. con la prontitud que deseaba, como lo verifico ahora , dirigiéndole mi parecer desnudo de toda lisonja. Dígnese V. disimular á este su atento párroco S. S. Q. B. S. M.

Rafael de Berdeja y la Madrid.

DÉCIMAS.

Con sumo placer y contento
 Tomo la palabra Señores
 Para publicar los honores
 Del Indiano de Bendejo ;
 Qué no es farsa ni cuento
 Nadie lo puede dudar,
 Y que regresó sin cesar,
 Lo dicen sus manifiestos,
 Con versos que están puestos
 En la huerta de su lugar.

En la primavera
 Que no hace mucho tuvimos
 Nuestro país tan fecundo
 Grandes hombres de si ha dado
 Ninguno que haya pisado
 Las cuatro partes del mundo;
 A mi feligrés sin segundo
 Solo la suerte es dada,
 (Que vale mas que el dinero)
 De que ponga en su fachada
 La dición tan resaltada
 Viajero Lebaniego.

Merece la inmortalidad
 Segundo publica la fama,
 Que costeó toda Carabana
 Por viajar con seguridad;
 Y ya que toda la vecindad
 Se halla aqui reunida
 Dedíquese este gran dia
 Entero á su celebridad,
 Dando gracias á porfia
 A la causa universal

3.

Aunque solo es conocido,
 El tal Autor por gran hombre
 Merece bien el renombre
 De Poeta esclarecido:
 Séame aquí permitido,
 En obsequio del buen gusto,
 Y conceptuoso Discurso,
 Que si con pesos me viera,
 Su Metro y nombre pusiera
 En oro fino esculpido.

4.

Con tan gran colmo de gloria
 Como por el orbe tienes
 Amenizarán la historia
 Y coronarás tus sienas:
 Con esto será mas notoria
 Entre las cultas Naciones;
 La fama de tus nociones;
 Y marchando apresurados
 Seguirán tus pasos marcados
 En el templo de la memoria.

6.

Palencia Enero 3 de 1842.

Muy Señor nuestro: con la siempre favorecida de V. de 27 del mes y año pasado, hemos recibido el impreso que la acompañaba que hemos tenido mucho gusto en leer, y nos ha agradado sus ideas, y saber la felicidad con que viajó y regresó á ese pueblo. Agradecemos á V. la fineza y atencion, y quedan suyos siempre amigos afectísimos S. S. Q. S. M. B.

Valentin Pastor é hijos.

7.

Pasaguero 4 de Enero de 1842.

Recibí con placer el escrito del Indiano, mas como de solo de tinta no pasa por aguinaldo. El cura de Pesaguero sin adulacion ni engaño dá á V. la enhorabuena por que no tiene nada falso, su afectísimo servidor y atento capellan Q. S. M. B.

Vicente de Rábago.

8.

Viñón Enero 8 de 1842.

Muy apreciable Señor y amigo: hállome favorecido con su grata 31 del pasado en la que junto con el librito regalado, me deleito muchos ratos, contemplando

la prodijiosa multitud de imágenes vertidas en el impreso, y que á porfia lo embellecen y hermocean; cuando llegué á mi casa y ví, leí, examiné y juzgué el memorable opúsculo; y haciendo comparacion de su mérito, con el de otras obras, de antes célebres que he leído, y en mi poder tengo; noto que estas alucinan y no instruyen, que solo se proponen halagar la fantasía, y atraernos hacia perniciosos sofismas; ó para que respetemos el ídolo de una ciencia falaz; ó para que percibamos el seductor prestigio de despreciables pasiones; empero, muy diferente juicio formé de la elocuente y famosa contestacion á la Sociedad de Liébana, del muy alto y magnífico Señor Don Manuel Perez de la Vega, Socio honorable, y viajero insigne á la que si se le hace justicia, no habrá algun hombre pensador, que si con ojos nebulosos no la mira, no diga de todo corazon y á boca llena, que el enunciado escrito es el más correcto de cuantos hasta el presente han visto la luz pública: que dicho escrito hace á su autor conocido por su sabiduría, recomendable por su piedad, dulcemente persuasivo por su fluido y vigoroso estilo, presentando en su narracion pintoresca, y animada, no solo un dulce atractivo á la fantasía, sino vasto campo al juicio mas despejado y profundo: por lo que su ejemplo ofrece un curioso rasgo para las páginas de la historia, y nos dá márgen á reflexiones nuevas, y á inesperadas consecuencias. No puedo esplayarme, porque ya soy labrador y barco pequeño, puede navegar, mas no engolfarse. Con esta ocasion me ofrezco á las órdenes de V. su seguro afectisimo y seguro servidor que atento B. S. M.

Angel Reda.

9. *Lon y Enero 17 de 1842.*

Ilmo. Sr. Don Manuel: al atento aguinaldo que V. I. tuvo la bondad de mandarme hace dias por mi querido hermano Vicente digo: que doy á V. I. las debidas gracias por tan grande atencion y apreciable memoria.

He leído y releído detenidamente el ejemplar que V. I. mandó á la Sociedad de Amigos del Pais de Liébana cuando le contestó al oficio que le pasó invitándole á inscribirse en el número de sus individuos: he le hallado superior á mis cortos conocimientos en todas sus páginas, las que contienen, aunque en compendio mucha ortografía, un gran caudal de conocimientos históricos, vastos y elevados: un semi-Diccionario; pues con llevar yo enseñando gramática latina y castellana cinco años, no reuniria sin libros, como supongó á V. I. cuando dictó y escribió el citado ejemplar tantas significaciones de un mismo verbo, y tantas propiedades de un mismo nombre con tanta facilidad, y menos sabia aplicarlas con la oportunidad que V. I.

Está además sencillo, claro y perceptible á todo humano conocimiento, propiedad de toda obra grande: esta enérgica y natural; pues no se encuentra en todo él un rasgo de vanagloria: cristiano; pues hablando de los Santos Lugares todas las dicciones que ocupa en referir lo que en ellos sucedió, están como deben, mas compuestas aun, que las demas si cabe; mas humildes, devotas y reverentes; en fin están como dictadas y proferidas por un cristiano como V. I. rancio, ejemplar, sábio y político. Tambien está benéfico, libe-

ral y agradecido, pues ilustra á todos con sus muchas y estrañas noticias; porque las comunica gratis, y devalde como V. I. dice hablando de la naturaleza; y por manifestarse agradecido tan extraordinariamente á la memoria de la Sociedad; de la que tambien yo tengo el honor de ser miembro, aunque inútil.

Tambien dió V. I. pruebas nada equívocas de su confianza en el Señor Secretario y demas individuos de la Sociedad, en el hecho de mandarle espontáneamente todos sus documentos para que con su vista y lectura se confirmasen mas y mas en la verdad y certeza de cuanto V. I. les decia en su contestacion. Siénto mucho mucho no haber tenido el gusto de verlos y leerlos, hasta ahora nada sabia de todo esto, hace un año no he asistido á ninguna junta.

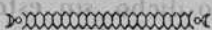
Con este honrado comportamiento y elegante, sábio, retórico, histórico, atento, político, cristiano, liberal, honrado y compendioso discurso ejemplar que V. I. remitió á la Sociedad y del que tuvo la atención de mandarme uno de los muchos que supongo mandó imprimir tiene para conmigo el concepto del hombre mas grande de este pais, y de cuantos he tratado; el mejor histórico, el mas honrado, atento, agradecido, político, cristiano, liberal, benéfico y humilde: y por lo mismo ocupa V. I. en mi pecho el primer lugar entre los hombres grandes del presente siglo, de los pasados y futuros. Asi lo siento y escribo sin lisonja, pudiendo V. I. gloriarse de que nadie le llega, y menos le excede en conocimientos históricos, pudiendo con verdad decir no lo leí, lo vi, lo pisé, lo palpé: asi es que no cabe adulacion en lo dicho, sin esto ilustrísimo Señor como un verdadero eclesiástico (aunque yo no lo sea)

habia de hablar en tales términos á la faz de la verdad pura, y en contestacion á un sugeto de tantos títulos como V. I. ? No, no permita Dios en mi tal cosa ! Se me pide mi parecer por escrito sin lisonja ni adulacion, y asi debo darle y asi le doy, asi es la verdad que siempre amé y amaré por que se hermana con mi jénio, es hija de Dios, de quien yo soy adoptivo, y aun sin esto con solo ser hombre, basta para anteponerla á todas las cosas.

Este es Ilmo. Sr. mi parecer, obtengo á mucho honor que V. I. se haya acordado de mi, siento no poder corresponder, pero reciba mi buena voluntad. Repítome su amigo, ofrézcole de nuevo mi casa, y pido con rendimiento disimule esta tan mal dictada contestacion en tan mal papel, y de mala pluma y tinta á lo aldeano. Asi lo espero de la inefable bondad de V. I. alegrándome mucho de tener esta tan buena ocasion de repetirme su amigo y atento servidor Q. B. S. M.

Isidoro José Rodriguez.

P. D. Ya sé de memoria los versos que V. I. pone al principio, y fin de su contestacion. V. I. haria un gran beneficio á su pais si escribiera en prosa ó verso su ejemplar y memorable vida. Si valgo algo para con V. I. interpongo al efecto todo mi valimento. VALE.



Respuesta en verso del autor á estas dos últimas cartas.

Señores D. Isidoro José Rodríguez, Cura de Brez, y de Lon
y D. Angel Reda, ex-estudiante vecino de Vimón.

Muy Señores míos y de mi atención :

Recibí sus muy apreciables cartas de aprobacion,
Y aunque no soy acreedor á aquella calificacion,
Son para mi de mucha estimacion,
Por lo que sin mas espera, demora, ni dilacion
Les doy las gracias como corresponde, y es de razon;
Ellas manifiestan ademas su mucha instruccion,
Y por lo mismo son dignas de su publicacion,
Las remitiré á la imprenta con otras para su insercion
Cuando se haga la segunda reimpresion ;
Porque los primeros los piden con continuacion,
Y naturalmente se concluirán por precision ;
Pues al pretender uno, le diese dos hizo en sustancia esta explicacion,
Sepa que si la mientan por su huerta, y fuerte paredon
Y por la sobrepuerta, y cargadero de una pieza que sin cuestion
No la tiene ningun edificio de la Nacion !
En un pueblo de treinta vecinos de poblacion
A los ojos y vista de todos su macizez, tamaño y duracion,
Mas lo han de nombrar por su acertada y excelente contestacion,
Una y otra fue grande determinacion
Que demuestran el ánimo y valentía de un Leon ;
Y ya que á usá ilustrísima no le gusta la adulacion
Yo tampoco soy barbero, ni gasto jabon,
Que si no dijeran, que era un porron
Estaria hablando hasta que tocasen á la oracion (3)
Pues tengo fundamento para componer una larga cancion,
Por que sé que estubo en la tierra Santa de promision
En el huerto de Gethsemani, y Valle de Josafat (4) con devocion,
Y que pasó muchas veces por el puente (5) y torrente Cedrón,
Y que subió á los Santos Montes Calvario, Tabór, Olivete y Sion ;
Y que vió el mar Bermejo (6) donde se ahogó el ejército de Faraon,
Y el magnífico templo del Rey Salomon (7)
Y el Palacio del bárbaro y cruel emperador Neron (8)

Y el castillo de San Dimas buen Ladron,
 Y la casa del primer Gentil, que creyó á Cristo, Cornelio Centurion (9)
 Viéndole espirar en la Cruz por nuestra redempcion
 Procreado en la ciudad de Málaga que lo tiene por blason,
 Y la del Pretor ó Magistrado Romano Marco-Tulio Ciceron (10)
 En cuya pared escribió su nombre y apellidos en un renglon
 En honor del que por su elocüencia fué admiracion,
 Y el arruinado y sigloso caseron de Sanson,
 El cual con su fuerza derribó la Catedral del ídolo Dagón
 Abrazando las dos columnas en que estribaba su construccion,
 Les dió tal vaiven, con ira, enojo y indignacion,
 Que vino abajo y sepultó con él mas de tres mil filisteos con precipitacion.
 En cuyo número se hallaban las personas de mas distincion,
 Que causaron á todo el Reino la mayor consternacion,
 Un dia que tenian sus enemigos de solemnidad y funcion
 A donde le llevaron para su desgracia y perdicion,
 ¡ Al caer ! qué estruendo, qué ruido, quebranto, y destruccion !
 Los de adentro ; qué dolores, qué lamentos, y afliccion !
 Los de fuera , ; qué voces, qué gritos ! qué llanto, y que compasion !
 ! Qué desconsuelo ! qué desamparo, y qué desesperacion !
 Cada uno figúreselo con su imaginacion,
 Que yo mas diria si no atendiera á la prontitud y concision
 Usia ilustrísima vió las ruinas (11) y asi silencio y chiton !
 En esto se fué, al irse me agarró la mano, y medió un apretón,
 Diciéndome, para cualquiera familia, en mi opinion
 Estos libros son una útil, y importante leccion.
 Dios le conceda al autor de sus culpas el perdon,
 Y en seguida de su muerte la salvacion,
 Y sobre su sepulcro la debida inscripcion,
 Y despues con el tiempo la canonizacion.
 El dicho comun que para saber, andar, ver, ó leer, á que tiene aplicacion
 Este es mi dictámen aunque por Salamanca no tengo graduacion,
 Presentes estaban varios en la ocasion
 Que fueron testigos de la conversacion,
 Sirbales de Gobierno para su satisfaccion
 Y cuidando de su salud y conservacion
 Manden á quien los quiere de corazón.

Manuel Perez de la Vega.

ESTAS LÍNEAS QUE ACABAN EN ON
CONTADAS SETENTA Y CUATRO SON.



10. *Barreda y Lerones 6 de 1842.*

Señor Don Manuel Pérez de la Vega: Con sumo gusto hemos recibido la de V. con inclusion de la respuesta, que ha dado á la Junta de Sociedad Económica de Amigos del País, y correspondiendo á una atencion para nosotros tan agradable, en obsequio de la verdad debemos decir: que no solo brilla en V. el desprendimiento á favor del pais, sino que acaba de dar á la faz del mundo una relacion exacta de su vida hasta el presente oculta desgraciadamente, pues no hay la menor duda se puede llamar desgracia: que una empresa tan árdua y felizmente concluida haya estado hasta el presente aherrojada con las cadenas del silencio, debiendo haber tenido antes toda la publicidad posible, para que otros con este ejemplo se estimulasen á arrastrar peligros, riesgos, calamidades, trabajos, intemperies, y privaciones, para lograr los adelantos; ilustracion é importantes descubrimientos que proporcionan los viajes á remotas naciones como palpablemente la esperiencia lo demuestra, convence, patentiza, manifiesta, aclara, descubre y hace ver en su persona, por que ¿quién creyera que en el humilde pueblo de Bendejo, rústico por su posicion y naturaleza hubiese salido un nuevo Ulises, que despreciando las caricias domésticas, guiado solo del prúrito de saber, peregrinando por el mundo conocido volviese á su pátria amada cargado y enriquecido de noticias importantísi-

mas que deberán vincularse como prenda que asegura la felicidad del pais? y bien en vista de tan feliz descubrimiento ¿cuál seria nuestra zozobra, perplejidad, ansiedad, compromiso, inquietud, desasosiego, asombro, temor, espanto, sobresalto y encogimiento para dar la debida contestacion á un librillo, que aunque lacónico, breve y compendioso, es dilatadísimo en la ciencia, sabiduria, noticias y hallazgos que encierra? Y hé aqui el motivo por que hemos diferido tanto tiempo el dictámen que acerca de él se nos pedia, el que fuera bien escusado, si la molestia de su autor no le impidiera ver las grandes y vastas luces, que en él se derrama.

Concluimos con las siguientes octavas en aplauso, honradez, grandeza y mérito del autor.

1^a



**Liébana fértil en todo
bien te puedes alegrar
que en Bendejo tu lugar
nació un hombre no beodo,
su oríjen le trae de Godo,
con sentimientos tan bellos
que se erizan los cabellos
á su ciencia contemplar.**

2^a



Dichoso y feliz de cierto

fuiste **Conde Palatino,**
no tener en un camino
tan penoso y duradero,
de cabeza un quebradero,
ni en tu salud un quebranto,
publicarlo es un espanto
y se admira todo el mundo.

Desearémos tener su contestacion, y entretanto quedan de V. sus mas afectos y amigos Q. B. S. M.
 Vicente Fuente.=Juan Antonio Diaz de la Madrid.

RESPUESTA.

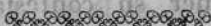
Señores D. Vicente Fuente, y D. Juan Antonio Diaz de la Madrid, Curas de Barreda y Lerones.

Bendejo Febrero 10 de 1842.

Muy Señores míos: Recibí la muy apreciable de VV. de 6 del presente cuyo contenido, palabras, razones y agudeza es conforme á la de las adjuntas cartas que por ser de compañeros y amigos de VV. las remito para que con su variedad se diviertan, y entretengan buen rato, pues equivalen lo mismo ó mejor que las censuras y aprobaciones que tienen al principio los grandes libros, y voluminosas obras de prelados, padres maestros, examinadores sinodales, difinidores, calificadores y doctores de las órdenes religiosas, y universidades cuyos pareceres (á juicio de algunos amantes de la reflexion) suelen ser á ocasiones tan sábios como verdaderos.

VV. como estudiosos, y botos en el particular al ver lo poco que dice la de un cura, y lo mucho que dice la de un ex-estudiante comparáran, graduáran, clasificáran y falláran cual es la mas infima, mediana ó superior, que es cuanto en contestacion tiene que decir su afecto servidor, que besa sus manos.

Manuel Perez de la Vega.



Cuando paso por Barreda
me parece una Alameda,
por tener pocas casas de labradores
y muchos árboles y flores,
de diferentes frutas y colores,
desde cuyas ramas cantan á Dios sus loores
los torcaces, miruellos, malvises, y ruiseñores
que vuelan en cuanto vén á los cazadores,
queriendo mas vivir en el campo con frios y calores
que ser enjaulados, y comidos de Señores.



Mas adelante está Lerones
á donde voy á ocasiones
por la tarde, ó por la mañana,
á casa de Antonia mi hermana,
y veo en la escuela escribir renglones
y tomar al maestro las lecciones,
al párroco en la Iglesia echar bendiciones
y rezar con él las oraciones
para que Dios no nos deje caer en tentaciones
y nos libre de mal, y de ladrones;

por que á nadie acomoda ni le conviene que malvadamente le quiten lo que tiene, y preguntando por uno, y otro Cura, que están sin novedad, me responden con finura, dispuestos á auxiliar á los enfermos en su amargura y prontos á dar á los muertos sepultura. Y al saber que tienen salud, y buen plato, de alegría de ello, y de que todo está barato me tiro contra un colchon y no me mato.

JESUS, JOSE Y MARÍA

dirá al oír esto alguna tia
esta si que es buena poesía
tan clara como la luz del día.

Manuel Perez de la Vega.



11. Barreda y Febrero 15 de 1842.

Muy Señor mio de todo mi aprecio: el párroco de Lerones hallándose algo indispuerto á causa de algunos males, que gravitan, y pesan sobre su masa corpórea y deseando por otra parte vivamente se dé la debida contestacion á su atenta, y apreciable 10 del presente, segun lo poco, limitado y breve, que pueda arrojar, emitir, y dar de si nuestro estéril, infecundo, exausto, apocado, estenuado, débil y entorpecido talento, me dá todas sus facultades para este efecto: y yo aunque trémulo, balbuciente, é incapaz para un asunto de tanta

gravedad, medida, comedimiento, trascendencia, y responsabilidad digo en su nombre: que siendo por nosotros comparadas, graduadas, y clasificadas las dos cartas que V. nos incluye entre otras varias, fallamos: que la del Cura, aunque en nada desluzca, deslumbra, ofusca, ni entorpece el mérito, realce, lustre, pomposidad de su nunca bien elogiado opúsculo; sin embargo no pasa, sale, excede, y deja de ser una cortedad, nimiedad, y miseria cuanto en ella presenta, patentiza, descubre, aclara, manifiesta y hace ver, al paso que la del ex-estudiante abunda, brota, llena, satisface, hermosea y embellece con su fluida elocuencia, y espresiones agradables, melífluas y atractivas, sin que por eso esceda los límites meritorios de su plausible obra, que cual chispa eléctrica y raudal copioso corre, circula, rodea, rompe, marcha, gira, deleita, embelesa y llena de placer, agrado, gusto, y saboreamiento á todos los amantes de la verdadera literatura, y pintoresca narracion de insignes viajeros á remotas, lejanas y estraviadas naciones extranjeras.

Mi primera determinacion fué cuidar de la censura sin meterme á panegirista del autor, movido de que siendo tantos los elogios, que la han dado con tanta justicia tan doctos aprobantes, no me han dejado que decir: no por que sienta, que hayan alabado la obra cuanto merece (que esto lo juzga imposible) sino porque pusieron los elogios en tanta altura, que mis cortos alcances no llegan. A que sé llega el ser tan notoria y verdadera la gloria de su escrito, que tiene en si mismo sus creces, sin necesitar para su grandeza ajenas ponderaciones: motivo que tuvo el Marcial Anglico para negarse á la deuda de un aplauso: *adolum*

*Nobilitare potest nostram tua gloria musam:
At tibi Musa, potest addere nostra nihil.*

Y aun mas al caso, por parecer mas adaptable á nuestro autor, que á Virgilio, aquello de Macrobio: *Hæc est Maronis gloria ut nullius laudibus crescat nullius vituperationibus minuat.* In saturnal lib. 2. cap. 4.

Por no faltar pues al comun estilo de los aprobantes, con el exacto conocimiento que tengo del autor por la lectura de su librito, y por el mucho trato con su persona digo: Que hace en él tan patente el lleno de su sabiduría, con otras muchas prendas muy singulares, que para conocerlo no es menester otra diligencia y cuidado, que pasar los ojos por su discurso sin preocupacion que ciegue en un todo, ó por mejor decir de aquel modo que dijo Giraldo se habia de leer, para saber lo que era Virgilio: *Virgilius amplissimum ubique sui præconium facit, modo sano judicio, et non corrupto legatur, ubique enim sibi constat Virgilius.* Siempre es el mismo. Su elocuencia incomparable, y su vasta literatura son tan notorias á los que leen su escrito, y mucho mas á los que gozamos de su amena, sabrosa y dulce conversacion, que puedo aplicarle sin la menor nota de lisonjero, lo que San Gregorio dijo del Gran Basilio: *Vir elocuentium præstantissimus, et omni doctrinæ genere summus.* Y esto lo posee en tan alto grado, que no se halla diferencia entre su conversacion y escrito. Cualquiera especie que la casualidad trae á la conversacion la apoya, ó impugna (segun su alta comprehension le dicta) con tan sólidas razones, con tan bellas y delicadas reflexiones, y no menos bien fundadas conjeturas, exornándola al mismo tiempo con tanta variedad de especies tan oportunamente traí-

das que los que gozamos de su amable compañía, nos lastimamos de que otras ocupaciones no le permitian estar siempre con la pluma en la mano, porque en el tiempo en que escribe uno, pudiera sin mucha fatiga sacar á luz tres ó cuatro tomos.

No hallo mas propia espresion de su universal erudicion que aquella con que Drusio ponderó la de San Hilario: *ejus eruditio tanta erat, quanta in hujus mundi regionibus comparari poterat*. Aunque todas las prendas del autor están reconocidas de todos por muy escogidas y singulares, lo que á mi ver le hace mas plausible y merecedor de muy superior elogio, es el ser autor original de su aserto, sin echar mano para persuadirlo de agenos documentos que es lo que mas pondera en Hipócrates el diario de los sábios el dia 22 de Febrero citado por un crítico por estas palabras: *præclarus ille vir eo pluris estimandus est, quod doctrinam suam sibi soli deberet, et quod ab aliis nihil mutuatus est*. Esto, y cuanto yo puedo decir es muy poco, ó nada para un caudal tan abundante y copioso de todas letras; pues estoy seguro que el ingenio mas delicado solo le podrá admirar; y así concluyo los elogios del autor con aquella admiracion, que la incomparable sabiduría de Orígenes causó en el gran talento del Cardenal Bona: *Rarum sapientiæ sydus, et utinam non caducum*.

En cuanto á la censura del librito debo decir: que siendo para mi de tanto deleite y gusto su lectura, puedo afirmar con Séneca en ocasion semejante: *indulgentiæ scio istud esse non judicet*.

El habérmele cometido, mas ha sido favor, para anticiparme el gusto de leerle, que necesidad de mi juicio, para aprobarle. Su discurso está bien apoyado,

y así, si tiene algun defecto, no es otro que lo mucho que rebosan el ingenio y erudicion del autor.

No puedo explicar mi sentir con otras palabras, que con aquellas de Erasmo : *ingens labor mirandum opus desunt tamen coæquales gratiæ*. Y aunque no se halle premio correspondiente á otra tan grande, cuando considero las innumerables cartas llenas de elogios, que escriben al autor de todas partes los mas nobles del pais, y fuera de él, los aplausos, que le dan en las conversaciones, y las ansias con que desean tratarle, veo una paga cual ninguno logró hasta ahora de sus tareas por lo cual puedo decir al autor con Casiodoro : *quid enim magis cupias quam si te linguas nobilium laudare cognoscas*. Así lo juzgo, salvo meliøre juicio.

Barreda y Febrero dia y año ut supra.

Vicente Fuente.

P. D. Devuelvo á V. las adjuntas cartas, que su franqueza, honradez, filantropía y hombría de bien me ha dispensado, y entretanto disponga á taco tendido de su fiel, sumiso, atento, servicial, agradecido, puntual y afecto Capellan Q. B. S. M. EL MISMO.



12.

Valdeprado y Febrero 25 de 1842.

Verdadero y querido amigo: He recibido su regalo el 24 del que gobierna, el que me place, agrada, gusta y me lisongo en leerlo, por su mucha elegancia, tér-

minos muy sábios, y subidos, y abundancia de ellos, propio de personas sábias, inteligentes é instruidas, Las adjuntas cuartetos (me parece) le agradarán.

Habéis pisado ya el mundo dando ejemplo con tu viaje poniendo á todos un punto tratándoles de cobardes.

En vuestro elegante escrito manifestais sin lisonja que soy un sábio infinito segun consta de tu obra.

Con Salomon os comparo en vuestra ciencia no hay duda pues éste cayó en pecado teniendo infusa la suya.

Todo hombre liberal penetrado de esta obrita dirá yo soy imparcial esta es cosa bonita.

ILUSTRISIMO VIAJERO con razon puedo decir que el nombre de Alteza entero bien se os puede atribuir.

Viva por eternos siglos Dios te conserve la vida para dictar muchos libros é ilustrar tu familia.

Viva el Conde Palatino pues en esta misma hora con una copa de vino brindo por su buena obra.

Caballero del sepulcro tambien de la espuela de oro debes vivir en el mundo aunque se acabara todo.

Muchos apellidos si
teneis capitan indiano
para perpetuar asi
vuestra memoria hasta el cabo.

A Dios Caballero Indiano,
á Dios Conde Palatino,
á Dios yo te doy la mano
y mi corazon muy fino.

En ese vuestro lugar
cuna de tu nacimiento
cercásteis una heredad
esto es verdad y no miento.

De vuestro humilde afec-
tísimo Capellan, Cura de Val-
deprado y Cueba.

Jacinto Alonso

Grande, espaciosa es por cierto
nadie lo debe ignorar
digo la verdad no miento,
lo ha dicho todo el lugar.

Loor eterno Señor
os doy sin comparacion,
pues que tengo la ocasion
de merecer vuestro honor.

Concluyo Señor concluyo
dándoos mil parabienes
y deseoso en un todo
que disfruteis vuestros bienes.

VALE.

13.

Madrid 3 de Marzo de 1842.

Mi inolvidable amigo: Con su hermosa carta 25 de Febrero recibí su librito que aunque chico vale por cien gran-

des que dicen, y no dicen, y ni alcanza la vida para leerlos, ni caudal para comprarlos, y mucho menos para digerirlos por que hace tiempo que me hallo convencido de la inutilidad de parte de ellos, cuya caterava de autores suelen ser por una opinion, y otros tantos regularmente por la contraria, en unos se defendió como bueno lo que en otros se impugna como malo, y al contrario lo que en los mismos se impugnó por malo, se defiende en otros como bueno, porque segun corre el temporal ó el tiempo cuando escriben suelen los pilotos observatibos del aire y viento que corre gobernar y mover el timon de su pluma, infectando los ánimos al rumbo de la libiandad, lisonja, y engaño, pero cuán diferente es el de V. que es como las purgas que dán los médicos chica dosis pero mucha operacion, y como dice el refran mas vale poco y bueno que mucho y malo.

El es doméstico, económico, moral, verdadero, político, noticioso, galan en los bocablos, elocuente y agradable en las voces, y encantadoras espresiones. Hallo en él admiracion en la enseñanza, curiosidad, y modestia en lo docto, lacónico en el período, fuerza en las frases, elegancia en el estilo, claridad en el contesto, y utilidad en el principio, medio y fin, y á haber de explicar mi concepto en pocos términos, es sólido, sábio, y magnifico que merecia estamparse en láminas de plata, con letras de oro, y cuidado que mi carácter nunca me ha permitido engrandecer ni apocar las cosas sin justo motivo.

Por mi deseo y el de otros quisiéramos que V. no se muriese, á lo menos no quisiéramos oirlo, pero V. y yo nos moriremos pronto porque nuestra vida

es corta, ella no nos ha sido dada sino para ganar la otra eterna que esperamos, y solo los hombres sin juicio ó fátuos, creen que vivirían siempre si evitáran la guerra, pero aunque las espadas y las balas no les toquen, la vejez no les dará cuartel, por que en tres tiempos se divide la vida, en presente, pasado y futuro, de estos el presente es brevísimo, el futuro dudoso, el pasado cierto; la vida se ha de acabar, y la riqueza se ha de dejar, mas la honra y la fama de ilustres hechos y escritos nos hace famosos cuando vivimos, y inmortales despues que morimos, asi le ha de suceder á V. ni mas ni menos, aunque no se lo parezca, porque su libro es digno de traducirse y imprimirse en todos los idiomas, y se apreciará y leerá con placer mientras dure el habla castellana, y su nombre será trasmitido á los siglos venideros y ocupará en la historia un preferente lugar.

Concluyo con el adjunto soneto, y disponga como guste de su afectísimo amigo y servidor Q. B. S. M.

Por su genial apreciable
Su conducta irreprochable,
La aplicacion ostensible
Y caudal considerable
Se hace muy recomendable,
Y á elogiarle bien no llega
Lo que en su mérito alega
Tanta prenda reunida
Que es singular en la vida
Don Manuel Perez de la Vega,

Dios por su misericordia
Lo premie en su santa gloria
Diciendo con migo todos tambien
Por siempre jamás amen.

Agustin Revilla Molinar.

14. *Piedras-Luengas 14 de Marzo de 1842.*

Ilustrísimo Señor: Agradezco cuanto puedo el gratuito obsequio con que su Ilma. me honra remitiéndome la verídica y elegante contestacion, que tuvo á bien dar á la Sociedad económica de Amigos del Pais de Liebana, y enseñarla, manifestarla, leerla, publicarla y hacerla saber á este pais de Pernia, segun se sirvió decirme el conductor, no haré otra cosa que cumplir con un deber y obligacion, que la atencion y la alta consideracion de V. S. I. me imponen, y satisfacer á mi deseo de que sepan todos, que Bendito es ya y será célebre en la historia por haber sido y ser cuna y residencia del rico, intrépido, y sábio viajero universal el ilustrísimo Señor Don Manuel Perez de la Vega, pues aunque muchos periódicos estrangeros y nacionales hayan anunciado que su Ilustrísima se hallaba tan distante de Europa en la época del veinte al veinte y tres, y que no tuvo noticia de las ocurrencias de su patria, y el Señor Doctor Don Sebastian de Miñano, en su Diccionario Geográfico estadístico de España y Portugal bien á pesar de algun crítico ó mal

intencionado, envidioso, encantador diga que en el pueblo, lugar ó aldea de Bendejo nació el viajero universal D. Manuel Perez de la Vega, como estos documentos cuestan dinero toca en lo imposible que sus anuncios lleguen á noticia de estos pobretes capaces por otra parte de hacer decir á su ilustrísima con mas razon que Obidio en el Ponto. *Barbarus hic ego sum quia non inteliget silz.* Si con asiduidad no se dedica su ilustrísima hacerles participantes de sus luces é ilustracion de que el siglo diez y nueve, y el Señor Conde Palatino son un manantial inagotable y perenne, asi lo esperan, desean y suplican muchos que han visto la citada contestacion, y si bien reconocen un verdadero obstáculo en vivir en pueblo alto y distante, hallan tambien un móvil que le desvanece en la caridad y medios para viajar con la comodidad del Señor Indiano de Bendejo, agregando algunos seria un borron en su historia hallar obstruido el camino de Bendejo á Potes, quien no halló obstáculo en otro alguno de las cuatro partes del mundo ni de la quinta igualmente descubierta en cuyo hallazgo tiene acaso alguna parte.

Todos Señor ilustrísimo se congratulan, alegran, regocijan, y dán el parabien de que la Sociedad económica de Liébana, cuenta en su seno por valerme de su expresion al Chateaubriand español (el vizconde Francisco Augusto) nombre y comparacion que yo no puedo admitir, á menos que me prueben llaman en Francia Chateaubriand el Perez de la Vega, Morante de Salceda, Gomez Dosamantes españoles, y aun asi quien sabe, porque en cuanto á nombres, cuanto mas sonoros, significativos y antiguos son los antedichos que el de Chateaubriand, y en cuanto á los viajes y modo

de hacerles que comparacion tiene uno con otro. Chateaubriand hizo el de América en su mayor parte de apie por ásperas montañas y aun maniatado, y volvió con su alma llena de tristeza, y arrastrando la cadena de Atala.

El Señor Perez de la Vega, le hizo en coches tirados por briosos caballos, y regresó cual correspondia á un español del siglo diez y nueve acompañado de la sacro-santa libertad, dineros, muchos pesos y la satisfaccion que inspiran.

Chateaubriand en el de tierra Santa &c., si bien es cierto que cómo su ilustrísima, tambien se incó sobre el sepulcro de Godofredo de Bullon, lo es no menos que por falta de medios no pudo visitar algunos lugares, y que faltó poco que de una caña de Eurotas tuviese que hacer un bordon para volver á su casa; y el Señor Morante de Salceda nada le quedó que ver, habló con los hombres que se llaman ante-diluvianos, reconoció su pais y costumbres, oyó hablar en los lugares primitivos, y reconoció el sitio del edificio de Nembrot (12), en que tuvieron origen Bio, Brabme y Bisna, y el culto que le tributaban sus estúpidos adoradores, hizo asco de la mancha de aquel, y compadeció la ignorancia de los descendientes de Ismael, sacó por sí mismo de entre los escombros de Tebas preciosas molduras que trabajadas cuatro mil años antes de le venida del Señor, han servido de modelo para hacer otras que hoy adornan sus santos templos: estuvo en el Monte en que Moises recibió la ley, despreció en Egipto centro de sus pirámides los restos de los Apis; besó con devocion y respeto la piedra sobre la cual el Señor puso sus pies cuando subió á los Cielos,

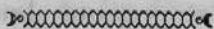
vió el paraje donde cantó el Gallo (13) que anunció á San Pedro su pecado y llegó á su casa tan rico y bien equipado como es notorio. Chateaubriand despues de sus viajes dicen decia era católico, por que en Madrid habia dicho no abandonasen la religion, y el ilustrísimo Señor Gomez Dosamantes despues de sus viajes sin mas consejo que el de su ilustracion auxiliada por la gracia del Señor, es un verdadero modelo de religion y austeridad cristiana, un almacen de argumentos para defender y sostener las verdades de nuestra redencion, y estima mas que el oro, y la plata la dicha de que hasta ahora ninguno de su pais ha sido digno, porque Santo Toribio el que estuvo en Jerusalem, ni era lebaniego ni estuvo en America (14) y por consiguiente en ningun caso podré oír sin repugnancia llamar el Chateaubriand de España al ilustrísimo Señor Indiano de Bendejo, por que no hallo medio alguno de comparacion con aquel personaje; por lo que déjenle su nombre, ó apropiénle otro de caballeros españoles que tenga mas analogía, pues recorriendo nuestra historia no dejará de hallarse alguno antes de llegar á Tubal.

A usía ilustrísima ruego pues la Sociedad lo desea, y tantos lo suplican se presente alguna vez, no hacer ostentacion de su profunda sabiduría y cresal riqueza, porque esto es incompatible con su moderacion, empe-ro sí á comunicar al pais algun pequeño rayo de luz, para poder ya que no conocer, al menos admirar las que en su ilustrísima resplandecen, como lo hace su servidor y Capellan que Q. B. S. M.

Don Nicolás Alonso.

Liébana siempre dichosa
Pues que abrigas en tu seno
El mas eminente sábio
El Indiano de Bendejo.
El Conde de Palatino
Y tambien Socio de mérito,
El distinguido patriota
Extraordinario viajero.
El incomparable en ciencia
El acaudalado en dinero
El español distinguido
Bajo de todos conceptos
Aquel nacido sin par
Por decirlo todo á un tiempo.
Soli Emanueli Perez de la Vega
honor et gloria.

N.º A.º



15. Pendes y Marzo 27 de 1842.

Muy Señor mio: Recibí con el afecto que es propio de un verdadero amigo, el libro original en el que ví una habilidad extraordinaria, y por tanto me lleno de alegría al ver que era nativo de un hombre nacido en Bendejo, y solo he quedado con una agita-

cion, y es el quedar en silencio una pluma que debia estar en movimiento continuamente, y al mismo tiempo espero añadir á mi pequeña librería algun tomo mas, no deje V. de trabajar que es el mejor medio de perpetuar su nombre. Despues de felicitar á V. en las pascuas le doy la enhorabuena con lo siguiente.

(Sin adular digo)

En todos sus discursos, se rejistra una copiosa erudicion, una exactisima concision, pues nada se nota superfluo, ni cosa diminuta, una facilidad de ingenio, con que felizmente se esplican y hacen perceptibles las cosas mas árduas y dificiles; y una solidez tan profunda en razonar y discurrir, que precisa á todo entendimiento un firme y seguro asenso, creo por esto que hablando con la reserva que se merece al relevante mérito del nuestro é imponderable viagero universal, se nota en su escrito el enlace é indisolubilidad de las cualidades siguientes: copia, brevedad, facilidad y seguridad, los asuntos de este libro son singulares y selectos, el estilo es brillante, claro, suave, natural y sin aficion alguna, pero elegantísimo ó por mejor decir, el familiar y nativo del ilustrísimo Señor Don Manuel Perez de la Vega.

Hablando un escritor de la portentosa literatura del insigne Pedro Gasendo, dijo: era tan consumado y excelente en todo género de letras, que no se podia casi determinar en qué facultad estaba mas versado, la misma duda se puede excitar de la literatura del autor; pues en términos instruye como maestro en muchas facultades, brilla en su librito una vasta elocuencia: habla con bastante discreccion, con exacta naturalidad, y con igual propiedad, persuade lo que dice con tanta

eficacia, y es tal su gracia en decir, que suspende y embelesa á cuantos leyeren ú oyeren leer dicha obrita: no pondero: entre otros y excesivos favores le debo el señalado de que acostumbra á honrar mi insuficiencia manifestándome en el original su escrito, y puedo con verdad decir sale de la primera mano con la perfeccion y pulimiento que en la prensa que estampó para el público: nada escribe dos veces, sin interpelacion corre y aun vuela su pluma; ni un ápice suele añadir á lo que una vez escribe; y rarísima vez cancela á una sola cláusula, y así no dudaré decir que de primera mano produce el autor mas perfectos discursos, que otros despues de mucho estudio y trabajo: mas si vuelvo los ojos á todas las demás brillantes cualidades de V. pierdo el tino y la vista en tanta copia de luces como el que se pone á contar las arenas del mar! ; A quién no admira ese corazon magnánimo, benéfico, donde nunca se cierra la puerta al ruego! ; y qué mas! anticipándose la liberalidad á la súplica (como á mi me sucedió con el producto de su aplicacion! y por tanto hablo con esperiencia! ; quién no envidia esa comprehension maravillosa, esa memoria tan extraordinaria! por lo que repito produce mas perfectos, que otros despues de mucho trabajo, de modo que es una felicidad tan rara que yo dijera, solo se podria encontrar en la idea, parece que en la lengua de V. está depositado el maná de la discreccion, todos se saborean en ella, por mas que los gustos se desigualen.

Estaria escribiendo algunos dias, y nunca acabaria de ponderar su disposicion bella, mas no lo permite la estension de la carta, pues conozco que hasta ahora

ra nada he dicho (se puede decir) comparado con lo que merece el supraescrito amigo: disimule V. á su mas seguro servidor Q. B. S. M. amigo y Capellan

Gregorio de Noriega.

El Indiano de Bendejo se cree con admiracion es el talento mas vasto que hay hoy en la nacion.

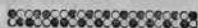


A mi me deja perplejo el ver cuanta erudicion, demuestra en esta ocasion el Indiano de Bendejo.

Tan solamente el reflejo de la obra que ha compuesto pondrá siempre en grande puesto al Indiano de Bendejo.



Aunque en su edad no es muy viejo, bien podemos hoy decir que es sublime en escribir el Indiano de Bendejo.



16.

Armaño y Marzo 29 de 1842.

Muy Señor mio: Con sumo aprecio, contento, gusto, estimacion, gozo y alegría recibí el regalo que se sirvió hacerme de su obrita que titula « Contestacion á la Sociedad económica de Amigos del Pais de Liébana » tanto por el puntualísimo cumplimiento de la palabra que me dió en Potes de franqueármela á primera ocasion, quanto por el mérito que en sí encierra, digno de ser loado, aplaudido y celebrado por todos los hombres de gusto y conocimientos en empresas tan bastas y árduas, ya que imitarlas es casi imposible, por muchas razones que ahora omito expresar, y por el deseo que tenia de leerla despues que

tuve noticia de sus producciones. Dia del glorioso Patriarca Señor San José dignísimo esposo de la Reina del Cielo María sin pecado víspera del Domingo de Ramos le recibí; y como estábamos tan próximos á que la Santa Iglesia nuestra madre nos cantase el gloria laus, y seguidamente nos hiciese los fúnebres oficios, y recuerdos de la pasion de nuestra Redencion para nosotros venturosa, he suspendido manifestar mi gratitud con esta sencilla contestacion, sin miedo de incurrir en la censura de ingrato, desatento y poco agradecido; ahora pues que ya cantamos la aleluya, regocijándonos con el recuerdo de la Resurreccion gloriosa del Salvador, despues de haber pasado la triste tempestuosa y terrible noche de padecimientos, y amanecido el dia alegre, claro, sereno y luminoso para consuelo y regocijo de la iglesia militante, y sus hijos biadores, diré mi parecer tal cual alcance desnudo de pasion y afectos quedándome siempre corto por que para su verdadero elogio, necesitaba otros talentos, conocimientos y sublimado ingenio, que llenase el vacío que ha de quedar del mérito singularísimo del sugeto objeto de esta contestacion.

No admira la idea ó empresa de pasar al nuevo mundo surcando los mares que abrió el invicto y nunca bastante celebrado D. Cristobal Colon, que habian estado cerrados hasta la mas remota antigüedad, pues con su consumada pericia náutica, gran piloto, y mayor matemático, quitó los candados puestos en esta parte occidental, que con impropiedad titulaban «finis terræ» y aquel «non plus ultra» colocado en las columnas de Ercules, abriendo paso á tan bastas regiones, cuyo término acaso no se ha podido averiguar; por que

esta idea sobre haber sido muy general, ha sido producida por el enlace de las familias, anhelando por grandes fortunas, sin que bastase á contenerla las desgracias de muchos por hallar las felicidades de otros, saliendo de la estrechez del suelo nativo, para engolfarse y aprovecharse de otro tan próspero, abundante, benigno, selecto, y acomodadísimo, cual la imaginacion mas lisonjera pudiera fabricar, figurándose la plata y el oro por las calles y las plazas sin mas trabajo que ir á cojerlo á los campos como si fueran haces de heno, ó flores en la primavera.

Lo que admira es, que despues de haber hecho en sus expediciones comerciales en aquel nuevo mundo, una muy decente fortuna, y que con ella pudiera vivir con descanso, sosiego, regalo, quietud, paz, y tranquilidad en el seno de su familia, estimado, querido, venerado y aplaudido de todos como hacen otros de su clase, le ocurriese la singular idea de esponerse á los padecimientos, trabajos, cansancios, fatigas y mortificaciones que son consiguientes á tan largo viage como emprendió; no pudiendo faltar en él, haber de sufrir los calores del riguroso estío, ni los erizados frios del helado invierno, tempestades, tormentas, aguaceros y ventiscos en todas estaciones como anejas á ellas y que cargan sobre todo viagero, por mas que la precaucion mas reiterada y anticipada, las trate de prevenir y evitar. El continuo trato con gentes y naciones estrañas, los bastimentos tan inusitados en paises tan remotos, las costumbres de los moradores en todos conceptos, los climas tan diversos y estremosos, capaces de alterar, sofocar y atrivillar el ánimo y naturaleza mas robusta; y sobre todo la lejanía del

pátrio suelo para en fortuna adversa, era capaz de acobardar, estremecer, contristar y dar pavor al ánimo mas agigantado, aun hallandose en medio de las mayores complacencias y diversiones. A todo arrostró el invicto é insigne viagero lebaniego, y de todo salió con felicidad, prosperidad, salud y robusted, colmado de un sin número de noticias que su perspicacia le proporcionó recojer: habiendo visto prácticamente y observado cosas inauditas, suntuosas, admirables y dignas de comunicarse á los demas hombres que pueden por si mismo reconocerlas. Y si solo el oirlas ó leerlas, causa sumo gozo, alegría, admiracion y contento; cuánto será la satisfaccion del que prácticamente las vió, andubo y observó las magnificencias y grandezas contenidas en lo largo de su carrera! y; cuánta será la complacencia y satisfaccion que le causará al presente cuando se quiera pasear mentalmente por la Santa Ciudad, El Gran Cairo y otras poblaciones populosas espejándose en sus grandezas! no cabe en la ponderacion esta complacencia, y solo el que la experimenta la podrá explicar, como que está recojiendo el fruto de sus afanes y padecimientos.

Mas no sabrémos de donde vino á este viagero una idea tan original y estupenda. Lo calcularemos. Es cierto y constante que cuando Dios crió al primer hombre (nuestro padre Adan) le dotó ademas de la gracia y justicia original con una ciencia infusa, que sin trabajo ni estudio, supo todas las ciencias y artes, las propiedades de los elementos, los movimientos de los astros y planetas, y las cualidades de los animales, vegetales y minerales, de modo que no ha habido ni habrá hombre mas sábio que él, pues era filósofo,

teólogo, matemático, astrólogo, jurispérito y entendia todas las ciencias y artes, siendo esto preciso considerando la grandeza de su autor, y que fué á su imágen y semejanza. Mas de todas estas nobilísimas prendas se despojó quebrantando el precepto del Criador, quedando desnudo, pobre y miserable, el que antes era rico y tan sábio, desterrado del paraíso que era su patrimonio, y sujeto á las penalidades que se padecen y á la muerte, faltándole lo gratuito, y quedándole solo lo que le era debido por naturaleza, desobedeciéndolo las criaturas que antes tenia subordinadas y sujetas, y habian sido criadas para que las mandase y presidiese, justo castigo de su ingratitud y desobediencia; y como las pasiones que antes tenia sujetas se le revelaron, así tambien las demas criaturas como en venganza de su desacato al Criador le desobedecen: las serpientes le silvan, y los otros animales le muestran sus uñas, astas y colmillos, el agua le enfria, el fuego le quema, el aire le ventea y la tierra le produce abrojos y espinas, no correspondiendo siempre á su deseo por mas que la riegue con el sudor de su rostro. Por estos motivos el que antes era sábio sin estudio ni fatiga, ahora es ignorante y necio, costándole afán y trabajo lo que antes tenia gratuito y sin molestia. Mas obrando lo natural, y para llenar en lo posible un vacío tan grande, siempre aspira á adquirir y restituirse á su primitivo ser. Para conseguirlo vemos lo que se fatigan los mortales para buscar lo que en un momento perdieron, esponiéndose á los padecimientos que trae consigo la carrera que emprenden, ya sea por las letras, las armas, navegar ó andar el mundo, acercándose mas á la perfeccion los

que mas trabajan y emprenden, y aun de este modo no llegan á la sombra de lo que debian ser.

La cortedad debida tambien es un obstáculo casi invencible para adquirir las ciencias y conocimientos que se pretenden, y aun en ella la puerilidad y la senectud no pueden egercitar las potencias que para uno y otro se requiere por su debilidad y decaimiento, y por consiguiente es poco el tiempo de aptitud, quedandose lastimosamente muchos buenos proyectos sin realizarse.

Los padres anti-diluvianos vivian ochocientos ó nuevecientos años; y los primeros pos-diluvianos trescientos ó cuatrocientos, y con las noticias que se transmitian de la ciencia del primer hombre, eran sábios especialmente en la ciencia natural de que se preciaban mucho aquellos antiguos, teniendo sobrado tiempo para adelantar y perfeccionar sus empresas, lo que no es tan fácil en una corta vida, y mucho menos sino es laboriosa.

Con mucha razon se puede gloriarse de ser el primero, el único, el solo hombre de este pais que haya emprendido y ejecutado andar las cuatro partes del mundo tan prolijamente como el Indiano de Bendejo, les habrá habido que ya comerciando ó militando, hayan tocado en ellas, mas internarse tanto, ni he visto ninguno, ni lo he oido, ni leido, y acaso pocos españoles. Es bien sabido que ocupó su juventud en viajar y comerciar en las Indias Occidentales, y cuando ya varon regresó á su pais nativo con sus intereses movido de reconocer la parte oriental del globo, emprendiendo su viaje hasta Jerusalem, El Gran Cairo y la Arabia, de modo que se puede bien creer que

cotejando desde donde se volvió por la parte Occidental, á donde llegó por la Oriental, alumbrá el sol aun mismo tiempo los dos extremos. ¡Pasmoso viajero! acaso singular.

Por todo lo dicho, y mucho mas que se pudiera aumentar, se evidencia, convence y patentiza concluyentemente que la resolucion y ejecucion del viajero extraordinario lebaniego es de las acciones mas heroicas, sublimadas, lustrosas, y de esquisito gusto que la imaginacion mas viva puede inventar, y que dando honor primero al sugeto operante, despues lo dá tambien á su pátria; y por ello puede ser contado entre los hombres célebres que con bastante propiedad aplaude el mundo. Señalándose los nueve de la Fama, tres Gentiles, tres Judíos y tres Cristianos por sus heroicidades. Cúentanse por armas los Alejandros, los Pompeyos, los Césares, los Corteses, los Pizarros y otros muchos conquistadores, por su valor y pericia militar, Colon por descubridor del nuevo mundo, y otros infinitos por las letras como sobresalientes en la carrera que emprendieron; pues ¿por qué no ha de ser contado nuestro viajero que se espuso á tantos padecimientos? ¿Los escritores que han logrado su fama estando en su gabinete bien alfombrado y caliente, en una mesa bien encarpeta sin perder las horas de descanso, y sin embargo son aplaudidos, y el viajero que camina por el desierto, y por los calurosos arenales de la Arabia, expuesto á todas las inclemencias del tiempo, no ha de recibir al menos una recompensa tan barata como es contarle entre los hombres que la fama aplaude por célebres? Seria una sin razon no hacerlo. Es de creer conservará el itinerario de su viage, y trasmitido á

la posteridad, será de esquisito gusto y utilidad.

Con este motivo y sin otra cosa por ahora, me ofrezco á su disposicion. Dios guarde á V. muchos años que le desea

Tomás Antonio del Cueto.

Liébana en su seno encierra
muchas bellas producciones
sus dignísimos varones
lo ilustran en paz y en guerra,
por descubrir mucha tierra
nuestro Conde Palatino,
cuando de la Arabia vino
andando por todo el mundo
fué viagero sin segundo
y elogiado su destino.

De Bendejo que es su tierra
salió nuestro caballero
cabalgando á lo ligero
y en el viage no se aterra,
¡Y qué mérito no encierra
la gloriosa expedicion
de nuestro gran Campeon,
pues andubo sin segundo
las cuatro partes del mundo
con plausible admiracion!

En uno y en otro polo
siempre fué firme y constante
desde poniente á lebante
en carabanas y solo
y en los Camellos del moro
cojió el fruto de su idea,
nunca tuvo en su tarea
mayor gloria que llegar
al sepulcro y adorar
lo que el cristiano venera.

Despues de su expedicion
regresando al patrio suelo
fabricó con gran desvelo
su heredad con profusion,
es digno de admiracion
la cerca que allí formó,
muralla la llamo yo
donde con eterna gloria
las peñas darán memoria
y lustre á quien las pagó.



17.

Tudes 22 de Mayo de 1842.

Muy Sr. mio y mi paisano: No he podido contestar á V. antes por mi grave enfermedad, y el parálisis de la mano derecha. Doy á V. las debidas

gracias por su atencion de haberme franqueado el manifiesto impreso de la contestacion á la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Liébana, en que V. hace una descripcion de sus viages á las cuatro partes del mundo, la que conservaré para ornato de mi librería, y que no se olvide jamás que en Liébana hubo un hombre sábio y desprendido que tuvo el honor de honrar á su patria, despreciando los peligros, que en aquella época amenazaban no solo en Europa, sino en la Asia y Africa, y aun en la misma palestina.

Hay alli comerciantes que por sus intereses hayan viajado mas largo, v. g. á Manila, la China, &c. y algunos otros pagados de los gobiernos para las noticias de otros paises. Mas á mi noticia no ha llegado de que los que se retiran de América, haya ninguno emprendido un viage tan penoso, y costoso como es el de Jerusalem, solo por la devocion de visitar aquellos Santos Lugares.

Desearia que por complemento, pusiese V. su itinerario desde que salió de España por las principales ciudades, y una ligera reseña de los mas famosos edificios para hacer ver, que no ha sido un viage como de aqui á Paris, Lóndres &c. &c. Con esta ocasion se reitera como siempre á la disposicion de V. su afectísimo amigo, servidor y capellan Q. B. S. M.

Francisco Cayetano de la Lama y Prellezo.

18 San Pelayo 15 de Julio de 1842.

Muy Sr. mio y de todo mi respeto: He recibido

con el mayor placer el impreso contestacion á la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Liébana (á la que tengo el honor de pertenecer) su fecha 17 de Junio de 1840, obra eminente original engenuísimo castellano, minucioso, apropiado y cográfico y universal sentido solo propio característico é inimitado del sublime talento conocimientos literarios, esperiencia física y moral de V. I. y como tal admirada, aprobada y circulada por cuantos han tenido la dicha de leerla para eterna memoria de la posteridad tanto por conservar tan grandiosa obra aunque en pequeño por el lustre, timbre, esplendor que da á la Liébana por ser parto y produccion de un grande y predilecto hijo de ella.

No sé que cosa pudiera V. I. haberme regalado que apreciara mas. No pierdo las esperanzas de su patriotismo que continuando en sus tareas proporcione á su pais muchas satisfacciones dando á luz otras amenas preciosas producciones de que es susceptible. Disimule V. I. haya tardado en contestar á motivo de ausencias, y mis graves ocupaciones en asuntos del servicio nacional.

Soy en sumo grado su seguro servidor y paisano
Q. S. M. B.

Juan Eusebio de Mier,
actual Alcalde segunda vez del Ayuntamiento de Camaleño,
Valle de Valdebaró.



19. Cádiz 20 de Julio de 1842.

Mi estimado amigo: El correo pasado llegó su li-

brito, el cual es un testimonio de la fortuna, sagacidad y ilustracion de usía ilustrísima, conocido en la república de las letras por su literatura, en la iglesia por su virtud, en el comercio por su fidelidad, y en el público por sus circunstancias, conducta y buena presencia, restaba solo para rematar y hermosear la obra que acompañase la figura y representacion de su retrato mejor que aquel que ví en Santo Domingo, cuyo pintor tuvo tan poca habilidad, que léjos de hacerle favor (como sucede entre estos artifices) ofendió su mérito personal copiándole menos bien parecido de lo que á mis ojos aparece, en esta opinion acaso tendrá algun partido mi afecto ó inclinacion, pero sea lo que fuere hay gran diferencia de lo vivo á lo pintado.

Repito lo dicho desesperanzado de volver á verle de otra suerte, y que si en lo de adelante lo hace como se lo suplico, es indispensable me remita dos ó tres, mandando siempre á su afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M.

Juan Ramirez.



20. Mi querido Sr. D. Manuel: Habiendo salido de esta Côte de Madrid con el deseo de ir á su casa, darle un abrazo y estar unos dias en su amable compañía divertido como lo hice, vi trabajar á los canteros en taladrar y dar barrenos y tiros á las monstruosas peñas que impedían cultivar y sembrar porcion de tierra que nada aprovechaba ni valia pa-

reciendo imposible hubiese fuerzas humanas para sacarlas por su magnitud, y por lo mismo decian era envano y temeridad el intentarlo aunque gastase lo que trajo de las Indias, cuyas dificultades afortunadamente venció quitándolas y cercando con ellas su huerta que por estar en el camino Real á la entrada y salida del lugar, llama la atencion, y merecia mas bien estar en una ciudad ó capital que en una aldea, porque es obra que luce, y lucirá mucho, y con ella la memoria de quien la hizo, de su buen gusto y laboriosidad y en honor del fundador le remite esos versos su amigo que lo aprecia y estima.

Antonio Galo.

**Aquesta hermosa mansion
formó para su recreo
Perez de la Vega, intrépido viagero
hijo de esta poblacion.**

**Para honor de su Nacion
y el instruirse en las artes
del mundo las cuatro partes
corrió sin ponderacion.**

**Y con gran satisfaccion
y fortuna nada escasa
volvió contento á su casa
con salud y mucho doblon:
su vida pasa en union
de todos en el lugar**

repartiendo sin cesar
 el fruto de sus sudores
 entre pobres labradores
 para que todos unidos
 pidan á Dios muy rendidos
 con la mayor sumision
 por él en toda ocasion
 al favor agradecidos.

Hay mas cartas que por ser largas y probar lo mismo unas que otras, y no aumentar el costo y el volúmen se omiten.

Liceo Artístico y Literario de Santander.

En atencion á las circunstancias que concurren en V. S. I., el Liceo Artístico y Literario de esta Ciudad, ha nombrado á S. S. I. Socio de Mérito en sesion de 15 del mes próximo pasado, á cuyo fin es adjunto el título que le acredita como tal, y de cuyo recibo y aceptacion se servirá dar aviso por conducto del infrascrito Secretario.

Dios guarde á S. S. I. muchos años. Santander 4 de Setiembre de 1842.

Felice Prats, Secretario.

Ilustrisimo Sr. D. Manuel Perez de la Vega.

~~XXXXXXXXXXXX~~

Por su oficio de 4 del actual que acabo de recibir.

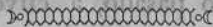
veo, con satisfaccion que la Junta Directiva del Liceo Artístico y Literario de esa Ciudad y Puerto, en session de 15 de Agosto último se ha dignado honrarme, y condecorarme con el nombramiento de Socio de Mérito acompañándome el correspondiente hermoso título, cuya voluntaria y estimable dádiva y testimonio admito y acepto, con el mayor aprecio.

Faltaria á mi deber si no tributase mi justo y sincero reconocimiento por tan realizado, y gratuito favor, suplicándole á V. como Secretario se sirva en mi nombre darla las mas espresivas gracias manifestándola mi agrado, adhesion y patriotismo.

Dios guarde á V. muchos años. Bendejo Setiembre 22 de 1842.

Manuel Perez de la Vega.

Señor Secretario de la Junta del Liceo Artístico y Literario de Santander, D. Felix Prats.



El Liceo Artístico y Literario ha recibido con inesplicable placer el oficio que V. S. I. se ha dignado dirigirle.

La seccion de Literatura que fué la primera en haber tomado la iniciativa para elevar á V. S. I. al honorífico cuanto elevado y merecido puesto de *Socio de Mérito* que fué confirmado unánimemente, espera y no sin sobrado fundamento de sus laos y nada comunes conocimientos, que sirviéndose mandar en primer lugar, uno ó mas ejemplares de la contestacion

dada por V. S. I. á la Sociedad Económica de Amigos del pais de Liébana.

En segundo espera que confeccionando algun discurso de memoria, relativa á lo mucho que ha tenido ocasion de ver y apreciar en sus largas escursiones, pueda debidamente admirar este Liceo el mérito que resalta en su dicha contestacion, y que indefectiblemente resaltará, brillará y centellará, si como esta Corporacion se promete V. S. I. es dignado remitir algun trabajo que nuevos lauros atraiga sobre su bien sentada reputacion.

A la vez son á V. S. I. remitidos el reglamento del Liceo y la oracion inaugural leida en su apertura.

Todo lo que de orden del Liceo comunico á V. S. I. para su satisfaccion y demas efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. I. muchos años. Santander á 10 de Octubre de 1842.

Felix Prats, Secretario.

Ilustrísimo Señor Don Manuel Perez de la Vega.



Con grande júbilo y alegría he recibido su obsequioso oficio fecha 10 del rige, y los dibujados impresos del reglamento, y fecundo y loable discurso leido en la inauguracion de la apertura del Liceo por su digno Presidente, por cuya fineza tendrá V. la bondad de reproducir en particular mi gratitud á esa seccion de Literatura á quien jamás podré olvidar por tan distinguida muestra de aprecio, y deseoso de compla-

cerla acompaño por no tener ningun otro un ejemplar de la contestacion de los Amigos del Pais de Liébana, sin perjuicio de mandar media docena empastados el año que viene si mi salud y ocupaciones lo permiten, verificada que sea la segunda edicion añadida y mejorada que tengo necesidad de ejecutar por los pedidos que me hacen de muchas partes.

Igualmente corresponderia á su solicitud con la verdad que me caracteriza tocante á las noticias de mi dilatado, y feliz viage sino tuviese que recordar á V. que entre las crecidas pérdidas que la destructora pasada revolucion me ocasionó, cuento la sensible falta é irreparable desgracia de haber desaparecido de mi casa ademas de los comestibles, alhajas y muebles de valor los principales papeles, apuntes, documentos y datos curiosos que relativos á él conservaba para su publicacion, con motivo de lo ocurrido y acaecido en esta pequeña Aldea, teatro y telon de la guerra civil en la terrible y memorable accion que en 21 de Marzo de 1838 sostuvo la segunda division del ejército del Norte en número de nueve mil hombres mandados por el General Latre, contra las tropas de la faccion carlista acaudillada por el Conde de Negri, y de la permanencia de los Cristinos de la Reina, en los dias 22 y 23 del mismo, á consecuencia del combate empeñado y del temporal que les obligó á permanecer en el campo de batalla.

La nieve que en abundancia caia enfriaba la atmósfera, y el suelo como era consiguiente, los soldados yertos, entumecidos, sin tiento por no cojer en las habitaciones ni tener donde recojerse, ocupaban las calles y atizaban y hacian continuas fogatas para ca-

lentarse, arrojando á la lumbre, maderos, tablas, bancos, arcas, mesas, carrales, carros, basnas, quemando puertas, ventanas, tablados, aperos de labranza y cuantos combustibles habian á las manos.

Colchas, mantas, costales, sábanas y ropas de cualquiera clase se las apropiaban para cubrirse y taparse en algun modo del agua y copiosa nieve que sin parar caia mezclada con las balas; el ruido de las armas, el estruendo de los tiros y descargas, la melancolía de los enfermos, los hayes y clamores de los heridos, el horror de los maltratados y muertos, la pesadumbre de los desfalcados, el espanto, rábia y malas palabras y razones de los vivos en tan tormentoso y aciago dia de siete horas de fuego y de ataque consecutivo y considerable, fueron cosas que nadie ni con la voz el mejor orador, ni con la pluma el mas hábil cronista ó escritor, ni con el pincel el mas diestro pintor, podrá segun sucedió manifestar, y menos resarcir, reintegrar, ni recuperar, quedando por supuesto estos habitantes en el mayor desconsuelo, indigencia y miseria, y á mí por estar casualmente ausente sin nada, con solo lo que tenia puesto ó en otros sitios.

Dios nos libre de volver á ver semejantes calamidades, á quien ruego guarde á V. muchos años.

Bendejo Octubre 29 de 1842.

Manuel Perez de la Vega.

Señor Don Felix Prats, Secretario del Liceo Artístico y Literario de Santander.

Al Ilustrísimo Señor Don Manuel Perez de la Vega,
Morante de Salceda, Gomez Dosamantes, Capitan de
patriotas distinguidos de Méjico, Caballero del Santo
Sepulcro y de la espuela de oro, Conde Palatino, So-
cio de mérito del Liceo Artístico y Literario de San-
tander, viagero extraordinario Lebaniego ahora llama-
do generalmente el Indiano de Bendejo &c. &c. &c.

SONETO.



i Cisne, (15) Canoro del hispano suelo!

¿Quién oyendo los ecos de tu lira

En gozo no se enciende y no respira

Y se eleva en espíritu hasta el Cielo?

No es de ave de Jove el rauda vuelo

Al tuyo comparable cuando inspira

Tu mente Apolo, y complacido mira

De honor y aplauso tu ferviente anhelo.

Mientras tu nombre aligera la gloria

Lleva al umbroso templo de Minerva

Y en planchas de oro graba tu memoria

La fama nuevos lauros te reserva

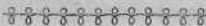
Emulo digno del sublime Taso

Honor serás del inclito Parnaso.

Matias Gomez.

HOC CORONAVIT PERFECTE OPUS.

ESTO CORONÓ COMPLETAMENTE LA OBRA.



NOTAS

del autor el *Ilustrísimo Señor viagero D. Manuel Perez de la Vega, Indiano de Bendejo.*



(1) Suez, puerto pequeño del Mar Rojo, que proporciona al Egipto los importantes productos de la Arabia feliz, y de la India, y las Carabanas del interior de Africa, las mercaderías del Senar, Dongala, Darfuri, Nubia y la Albisinia, cuyo Rey se llama por mas señas el gran Negus, y el preste Juan.

(2) Don Cristobal Colon manifestó sus ideas y pensamientos, y el ardor de sus deseos al gobierno de la república de Génova quien le trató de Visionario; la Inglaterra no quiso escucharle ni hizo caso. Portugal, Francia, y Alemania no se hallaban en estado de ayudarle. Venécia repugnaba proteger á un hijo del territorio de Génova su ribal, por lo cual no le quedó otra esperanza que ocurrir á España que reunieron toda á su dominio con su matrimonio Fernando 5.^o y Isabel primera; la que consintió al fin en deliberar y acceder á la solicitud de Colon, despues de ocho años de pretension sin olvidarse ni desentenderse de otras ocupaciones literarias, y quehaceres mugeriles, pues se alababa de que el Rey su esposo no se habia puesto camisa que ella no hubiese hilado y tejido, le fué preciso por los apuros y urgencias del erario, y de la corona con pocas posibilidades para ser dadivosa á causa

de la guerra contra los Moros que se acababan de esterminar y echar de Granada por lo que les concedió el Papa Inocencio Octavo á ellos y sus sucesores el título de Católicos, pedir prestados sobre sus joyas diez y siete mil ducados lo mismo que ciento setenta mil reales de vellon, cantidad que pareció entónces exorbitante porque habia poca moneda, y en aquel tiempo tenian mas valor cinco ducados que en el dia ciento, cuyo adelanto y desembolso hizo su confesor el científico Padre guardian del convento de la Rabida, Fray Juan Perez, y dos comerciantes para los gastos de la armada que en pocas palabras apriesa, corriendo para acabar presto y evitar buscar muchos capítulos, y ojear tomos y autores en unas cosas conformes, y en otras discordes por lo que ellos dicen que yo no presencié, inclinándome á lo que me parece mas verosímil por que son historias largas sin omitir lo principal que satisfaga la curiosidad y quiera saberse, salió de la costa de Andalucía del puerto de Palos de Moger, distante 16 leguas de Sevilla, con rumbo á Canarias el 3 de Agosto de 1492, con tres embarcaciones llamadas Santa María, Pinta, y la Niña, y unos 130 hombres mandados por él, dándole el Rey y la Reina el pomposo título de Almirante del Occéano, y Virey de los Mares, islas y tierras, que descubriese, prometiéndole el diezmo de lo que produjesen.

Efectivamente, el 12 de Octubre de 1492, Colón fué el primero que con el estandarte Real desembarcó y puso el pie en tierra en el nuevo mundo encontrando las islas Lucayas que son parte de las Antillas de la América Septentrional en número de mas de 400, contando los islotes y peñones á flor de agua, la primera fué Guanahani el mismo dia que los españoles habian determinado con estratagemal

y inhumanidad tirarle y arrojarle al mar y quitarle la vida si no abandonaba su insensato proyecto que juzgaban insuperable enfadados, aburridos y arrepentidos de tan atrevida y arriesgada navegacion, á quien en reconocimiento y demostracion como se colige acertadamente intituló San Salvador, á otra Isabel en obsequio, auxilios y grata memoria de la Reina Isabel la Católica; á otra San Cristobal su nombre, á otras puso Española, Navidad, Deseada, Puerto Rico, Bahama, por cuyo rápido canal pasan los barcos para ir y venir de la Habana, Providencia, Guadalupe, Marigalanta y demas que forman un archipiélago cordillera, y cadena que vá á rematar casi á la punta de Cuba, y se prolonga hasta Haití, Santo Domingo, cuyas dos grandes islas descubrió despues trayendo de ellos Indios y Indias que llevó á Barcelona el año de 1493 por estar allí el Rey Fernando el cual no tenia Corte fija, 26 Segunda vez volvió á salir de la Bahía de Cádiz con una escuadra de 17 velas y 1500 personas y descubrió nuevas islas entre ellas la Jamaica de figura oval, y 50 leguas de largo, 20 de ancho, y 150 de circuito de terreno montuoso, muy fértil, abundante de todo especialmente en azúcar, cacao, tabaco, café, ganados mayores y menores, caza y pesca, (segun refiere el caballero *Sloane*) hay árboles llamados *Lagetto*, cuyas cortezas sirven para hacer vestidos y camisas. Sus campos están siempre verdes, y goza un aire muy puro siendo casi iguales por que no menguan los dias y las noches todo el año. El Almirante *Pen* que con reprobacion y disgusto tengo que mentar con cuatro mil combatientes estando en paz, sin pedir licencia ni orden ninguna nos la cogió, tomó y quitó en 1655, el cual á su retorno á Inglaterra fué inmediatamente despachado preso á la fortaleza de la torre de Londres,

por haber faltado al principal objeto de su expedicion gobernando con el dictado de Protector y el tratamiento de Alteza Oliverio Cromwell, quien apresuradamente espiró el 3 de Setiembre de 1658. Le hicieron exequias Reales como á un Rey, y se depositó embalsamado en la Colegiata ó Abadía de Westminster que es suntuosa; pues la vi muchas veces.

Pasado algun tiempo Cárlos Segundo volvió á ocupar el trono que le había usurpado Cromwell, cuyo cadáver fué sacado de Westminster colgado de una horca, y despues arrojado á un muladar. El resultado es que no nos la han restituido. La habitan doscientos mil negros y ingleses que son actualmente los dueños, y la han hecho una colonia muy comercial y floreciente. Santiago de la Vega es la capital edificada por los españoles (de cuyos descubridores, conquistadores y pobladores de las Américas con fundamento puedo asegurar desciendo segun indican las ciudades y lugares de mis mismos apellidos, y certifica mi ejecutoria de nobleza aprobada por el Rey, y el Consejo de Indias, cuya Côte del grande imperio de Motezuma, (Méjico se rindió á las invencibles armas del héroe Hernan Córtes el 13 de Agosto de 1521 quedando sujeta y obediente desde entónçes la Nueva España á la antigua cuyo nombre le pusieron, y conserva por su semejanza poseyéndola en paz 289 años hasta el 10 de Setiembre de 1810 que principió la rebelion el presbítero Hidalgo en el pueblo de Dolores, que estendida por los demas del Reino luchando en sangrientas batallas consiguió inesperadamente por la traicion de algunos, y la ineptitud de otros separarse y proclamar su independenciam en 1820 perdiendo mas que ganando por que cuando estaban ellos solos valian poco, y con nosotros mucho, pues de la union re-

sulta la fuerza, y les seria mas ventajoso é interesante con las modificaciones y reformas necesarias continuar íntimamente reunidos de mancomun á sus hermanos, y á la madre pátria á quien tanto deben y deberán siempre, que asi se los dije de palabra personalmente cara á cara y frente á frente, estando allá, y asi lo repito en ausencia desde aqui por escrito de mi mano puño y letra, que es clara como la de imprenta, y permítaseme este paréntesis, noticia ó digresion que juzgo es muy propia, provable y apropósito y no aparta del asunto, y corresponde á él).

Vuelto á España no obstante hizo tercero y cuarto viaje cuyo éxito fué tan desgraciado para él, y importante para España, y el mundo viejo como los precedentes enriqueciéndolo con oro y plata, é infinidad de producciones vegetales indígenas naturales del pais tan estimables como aquellos metales como son el Añil, la grana Cochinilla, el Tabaco, la Capuchina, la Jalapa, el Algodon, el Maiz, Patatas, Guajolotes ó Pabos, Pimiento, Tomate, Cocos, Plátanos Chirimoya, Camote blanco del peso de media libra y mas semejante en el sabor á Castañas, Zapote prieto, Chayote, Piña, Granaditas, Tunas de Alfajayuca, Guarayaba, Aguacate, Mameyes, Canela, Cacao del que se hace el chocolate que en pocillos ó jícaras á sorbos mirando al Cielo se toma, y entre las manos se bate y sirve de bebida y alimento, y es el mejor regalo de los navegantes por que no se corrompe, calculándose se consumen solo en Europa 23 millones de libras anualmente, con lo que sacan mucho dinero en metálico á trueque ó cambio en otros géneros, y la Quina que es el mejor febrífugo para las tercianas y la recetan para otros muchos remedios para entonar y fortificar á los enfermos con la cual les he oido decir vocalmente en Méjico, Puebla, Veracruz, la Habana, Cádiz, Madrid,

Mompeller, Burdeos, Paris, Douwes Oxford, Cantorberi, Berminjan, Bruselas, Turin, Milan, Florencia, Roma, Nápoles, Pisa, Liorna, Pádua y Venecia á los facultativos profesores de medicina que hacen curas con ella que todas las drogas y brebajes que los antiguos usaban antes en la farmacia, yo por mi no lo tengo experimentado porque no la he tomado nunca en 61 años que tengo de edad, por que he sido muy sano, pero no quiero dejar de decirlo ni quitar á los lectores el gusto de discurrir cada uno á su manera y opinar por si mismos en el particular como les acomode.

Por todo lo cual en premio, recompensa y consideracion á tan agigantados servicios le crearon Duque de Veraguas, otorgándole otras gracias y privilegios bien merecidos, y colmándole de nuevas mercedes, permitiéndole añadir al escudo de armas de su familia los de los reinos de Castilla y Leon, diciendo: á Castilla y á Leon nuevo mundo dió Colon, y habiéndose hecho memorable y inmortalizado su nombre, aflijido con adversidades, pesadumbres y males, murió en Valladolid de España de un ataque de gota en 8 de Mayo de 1506, á los 59 años de edad, ó segun otros á los 64, mandando enterrar con él los hierros y los grillos con que la ingratitud, la envidia, la calumnia y viles sospechas habian osado aprisionarle, en testimonio del pago que amenudo suele dar el mundo á los que le sirven, dejando dos hijos de los cuales el primero heredó todos sus títulos y honores, y el segundo escribió su vida.

Los trabajos y las hazañas de este grande hombre á quien no supieron apreciar sus contemporáneos, cuyo nombre pasará de boca en boca hasta la mas remota posteridad, han sido el objeto de varias composiciones literarias,

diferentes Soberanos y Corporaciones, han propuesto premios al que mejor escribiere su elogio, y el Senado de Génova mandó erigir una estatua en su honor, sin duda para borrar el desprecio que de él hicieron cuando les presentó primero su plan que desechó como temerario y delirante.

(3). Serian las cuatro de la tarde, y en enero anochece temprano.

(4). En este valle es adonde ha de ser el juicio final, segun la comun opinion de los Santos Padres, fundada en la profecía de Joël: congregaré á todas las gentes en el Valle de Josafat; y alli pondré el trono de mi justicia para juzgarlas: queriendo el Señor mostrar su exaltacion, y magestad donde le afrentaron los judíos.

Tomó el nombre el Valle del Sepulcro del Rey Josafat, mauseolo que se erigió á sus cenizas labrado en una peña con curiosidad situado entre Jerusalem y el Monte Olivete, donde está, y vi varias veces junto la gruta ó cueva en la cual Santiago el menor se escondió la noche de la Pasion, y el sepulcro de Zacarías: y de Absalon, cuatro monumentos notables que parecen capillas ó hermitas por sus fachadas y columnas, excediendo el de Absalon que hizo en vida, pero no estrenó, á cuya entrada hay cantidad y montones de cantos por que los que pasan por alli, le tiran piedras por que fué ingrato y desobediente, y tomó las armas contra su padre. David se opuso á sus designios con las tropas que le quedaron fieles, recomendando al general de su ejército que cuidase de conservar la vida á Absalon en caso que se consiguiese alguna ventaja contra él. Chocaron ambos ejércitos, y el de Absalon aunque mas numeroso fué derrotado enteramente: el mismo jóven príncipe despues de perdida la

batalla se vió obligado á huir por un bosque, pero al pasar montado en un velocísimo macho por debajo de una encina muy frondosa, su cabello que era muy largo se enredó en las ramas, soltó las riendas para desprenderse; pero continuando el macho adelante su carrera, quedó colgado de ellas, y habiéndole hallado el mismo general Joab en esta postura, le atravesó con tres saetas el corazón, y murió, y lo enterraron en un foso, habiendo por supuesto permitido Dios esta desobediencia del general para castigar la rebelion del malvado hijo, y escarmiento á los demas.

(5). Este puente tiene un arco, el torrente es un arroyo; cuando llevaban á nuestro Señor preso lo echaron de la Puente abajo los Sayones, y como cayó Cristo de alto dos estados, dió sobre una peña, y en ella quedaron como en cera ó masa estampadas las manos y los pies del Señor que he feuido la dicha de venerar y besar.

(6). Famoso por el paso á pie enjuto de los Israelitas. Viendo Faraon, que el pueblo de Dios habia pasado sin la menor lesion, y que las aguas estaban divididas, determina pasar con los suyos, se juntan y reunen las aguas quedando todos ahogados, sin que quedase quien pudiera llevar á Egipto la noticia del estrago, las olas despidiendo de sí los cuerpos, armas y otras cosas sumergidas lo arrojaron á la orilla donde estaban los hebreos, para que se aprovechasen de ello, (cap. 14, v. 33.) en accion de gracias entonó Moises este cántico *Cantemus Domino*, &c. que es un modelo de la poesia mas sublime: exd. 15, 1.

(7). Prorumpia exclamando: deja mundo falaz y embustero, de ponderar y ostentar tus falsos bienes como capaces de satisfacer nuestros deseos. Yo no encuentro en

ellos mas que miseria y vanidad. Vanitas Vanitatum, et omnia vanitas: ecclesiastes 1, 2.

(8). Dió muerte no solamente á Burrho y á Séneca sus maestros, sino á su misma madre Agrepina, y á Octavia su muger. Llegó al extremo de decir muchas veces que deseaba que todo el género humano no tuviese mas que una cabeza, para tener el gusto de cortarla: fué tal, en fin su barbarie é inhumanidad, que hizo pegar fuego á Roma, para tener el gusto de contemplar desde una torre el incendio, entreteniéndose en cantar un poema sobre las ruinas de Troya, mientras que las llamas devoraban la ciudad, y despues de desterrado se mató él mismo con un puñal.

(9). Lo bautizó el Apostol San Pedro, y volvió con Santiago el mayor á España.

(10). Quien decia que el no saber nada de las cosas que fueron hechas antes que naciésemos, era siempre ser rapaces; y que el tener noticia de los hechos y cosas memorables que pasaron, es ademas de ser provechosa casi divina, y que la fábula no trata verdad, llamaba á la historia testigo de los tiempos, luz de la verdad; vida de la memoria, maestra de la vida, y embajadora de la antigüedad. In ort. 34.

(11). Estándo en la ciudad de Gaza, un comerciante me obsequió mucho; y trató que le comprase perlas, conchas, y marfil de colmillos de Elefante; pero no nos ajustamos.

(12). Nemrod, (el primer guerrero y conquistador, es llamado en las sagradas planas en el Génesis) con los suyos en el año de ciento y setenta despues del Diluvio, en una dilatada llanura y hermosa situacion edificó la torre de Babel, en la que confundió Dios las lenguas, y se esparcieron y dispersaron las gentes que no se enten-

dian unos á otros por varias tierras. San Gerónimo dice era tradicion en su tiempo que habia llegado á mas de una legua de altura, y creen algunos que es la misma que adornó despues y dió su nombre á la célebre ciudad de Babilonia, sirviendo de templo al dios Bel ó Baal, y de otra chusma de divinidades. Consistia en ocho torres elevadas una sobre otra, cuya anchura se iba minorando con proporcion á su altura extraordinaria. La escalera para subir se hallaba por defuera en forma de Caracol; tenian fabricado diez mil toesas, medida de seis pies que hacen veinte mil varas castellanas, lebaniegas ó mejicanas que es lo mismo, y tardaron cuarenta años en construirla segun Eutiquio. Tenia muchas capillas, estátuas, mesas, incensarios, copas, y otros vasos sagrados de oro macizo, y entre las estátuas se veia una de cuarenta pies de altura, que pesaba mil talentos babilónicos, que hacen moneda de España cerca de veinte millones de reales, y todas las riquezas incluidas en este templo montaban segun Diodoro, mas de cincuenta millones de duros ó pesos fuertes, sumas que tocan al increíble. Fué derribado por Gerges, Rey de Persia, á su vuelta de Grecia, en donde igualmente destruyó y quemó todos los templos juzgando era cosa indecente, y injuriosa á la divinidad el incluirla en el circuito de las paredes, ella á quien todo es patente, y cuya casa y templo debe ser todo el universo, y no erigian á sus falsos dioses los Persas estátuas, templos, y altares ofrecian sus sacrificios en el campo, y en las montañas, quitando la vida á la sangre fría tirana y cruelmente á los hombres y á los animales á veces de ciento uno.

Tambien cuando los descubridores de la América llegaron aquellas lejanas, dilatadísimas y abundantes regiones

los Sacerdotes mejicanos exigian hasta veinte mil víctimas humanas por año (me estremezco al escribirlo, y algunos hacen subir á veinte y cinco mil), y para adquirirlas era preciso declarar la guerra á algunos pueblos; porque á falta de estos recursos sacrificaban los mejicanos á sus propios hijos. El sacrificador abria el pecho de la victima y se apresuraba á arrancarla el corazon antes que llegase á morir, y todos los Sacerdotes comian despues la carne de las víctimas. Solis conquista de la N. E. libro 3. cap. 3.

En la Nueva España sacrificó el feroz y abominable emperador Moztezuma á su ídolo grande Queizalcobualt, veinte y dos mil hombres en un solo dia. Borró el vencedor, é invencible Cortés tan sangrientas memorias con la Fé que hoy tan gloriosamente florece, y luce. Valdecebro libro 12, cap. 74.

En vista de lo que dicen los autores citados, yo no debo quedar indeciso ni ser mudo, y añado que son dignos de eterna y inmortal fama los caudillos Colon, Cortés y Pizarro, y Soldados españoles que borrarón el letrero de las Columnas de Hércules, y que acosta de tantos peligros conquistaron el nuevo mundo, igualmente son acreedores al título del heroismo los misioneros y predicadores apostólicos que con su piedad, celo, agrado, ejemplo, mansedumbre, paciencia, sudores y riesgos, sin mas interés que el beneficiar á los salvages, infieles, idólatras propagaron la Religion y sacrosanta doctrina del evangelio de Jesucrito no conocida de ellos, ni la cultura y civilizacion europea, las ciencias morales y políticas, el arte de la guerra, la náutica, la imprenta, el cultivo de las tierras, el ejercicio de la industria, el comercio, la arquitectura y demas, todo todo dimana y lo deben á los gigantescos esfuerzos de los españoles en los tres siglos no cabales de su dominio, al

gobierno de sus Monarcas, y la administracion militar, civil y religiosa de los Vireyes, Corregidores, Oidores, Alcaldes Mayores, Arzobispos, Obispos, Prelados y súbditos eclesiásticos seculares y regulares, y comparando aquellos tiempos de las tinieblas, la barbarie y infelicidad, con estos de las luces, sabiduria y felicidad quien no comprehende cuál es el mejor y mas estimable!

(13). Está en el patio de la casa del Sumo Pontifice Caifas, en donde se verificó la profecia del Señor, antes que cante el gallo me has de negar tres veces, y San Pedro al oirlo cantar saliendo fuera, lloró y se arrepiñtó.

(14). Santo Toribio de Liébana, el Calendario, el Breviario, el Misal, y el martirologio romano lo ponen á 16 de Abril dia en que se celebra su fiesta, y á lo que dá á entender Juan Molano, estuvo en Roma, y de alli pasó á Jerusalem de donde trajo algunas reliquias. Fué Obispo de Astorga, provincia de Leon, y era natural de Palencia, murió cerca de los años 460, y su cuerpo se sepultó en la Iglesia de San Martin, que es muy visitada de las gentes que ván á rezar y adorar las Santas reliquias, y ahora llaman Santo Toribio en las Montañas de Liébana, á que ordinariamente se dá el título de provincia, compuesta de cuatro Valles, Valdeprado, Cereceda, Cillorigo y Valdebaró, siendo su capital la villa de Potes, situada en el centro del partido, á orillas del rio Deva, donde hay mercado muy abundante el lúnes de cada semana, y feria anual el dia de todos Santos que dura tres dias. Se cria en su término y contornos ganado caballar, vacuno, lanar, cabrio, de cerda, caza y pesca, y produce su terreno maderas, bellotas, hayuco, yerba, plantas medicinales, patatas, nabos, hortaliza, vino, lino, cáñamo, miel, cera, trigo, centeno, cebada, avena, maiz, habas, aluvias, y demas le-

gumbres, que aunque pequeñas son mas sabrosas que las grandes de otras partes, y á mi mas me gustan los garbanzos de Liébana que los de Toro, Fuente Sauco, Fuente la Peña, y otros sitios ponderados de Castilla, pues tengo de unos y otros, y por lo mismo sé distinguir y separar por propia observacion y esperiencia, y lo mismo digo al respectivo de las frutas de muchas clases que se cojen, las primeras son las cerezas y fresas que principian regularmente por Junio, y las últimas que son nueces y castañas por Noviembre, y entonces al rededor de San Martin comienzan á matarse las cezinas, y marranos cuya carne, tocino, jamon ó pernil se extrae y trasporta mucho fuera por tener salida y nombradía como los de la villa de Montanches de Estremadura, á seis leguas de la Ciudad de Mérida y quince de la capital Badajoz, sin ceder en el gusto á los mejores de Galicia, cuya concurrencia hemos presenciado en mesa de apuesta, quedando en fiel, segun dice con su bien mojada y cortada pluma en su memoria mi paisano, amigo, socio y Director D. Matias de la Madrid y Manrique de la Vega.

Santo Toribio Alfonso de Mogrobejo, Arzobispo de la ciudad de Lima, capital del Perú en la América Meridional, fué originario de la noble y ilustre casa de Mogrobejo en la provincia de Liébana, pero nació en la villa de Mayorga en la provincia de Valladolid, lo cual acredita que ambos Santos Toribios no fueron lebaniegos como se dice vulgarmente, y se puede leer en sus vidas.

(15). Cisne, especie de anade, del tamaño del ganso, que tiene la pluma blanca, el pico negro y medio cilindrico con una membrana de color amarillento, en la base la pechuga ancha y cuello largo y grueso y muy hermoso, se aplica el nombre de Cisne al poeta ó músico bueno, y canoro

á las aves que tienen el canto alto, consonante, claro y armonioso.

El sábio Buffon dice: No solamente es el Cisne la primera de las aves acuáticas por la brillante blancura de su plumage y la perfecta armonía de sus elegantes formas; sino que tambien es digno de admiracion por sus costumbres: sus menores movimientos parecen inspirados por la naturaleza para patentizar y hacernos apreciar mejor las ventajas de que le ha dotado; y el modo con que vive este rey de las aguas, y la amabilidad con que se presta á nuestra admiracion, acaban de formar de él un ser verdaderamente encantador. Las gracias de la figura y la belleza de la forma, corresponden en el Cisne á la amabilidad de su indole: agrada á todos los ojos, decora y embellece los sitios que frecuenta; todos le aman, le aplauden y le admiran; y con efecto, ninguna especie lo merece mas, porque en ninguna ha derramado la naturaleza con tanta profusion aquellas gracias nobles y apacibles que nos recuerdan la idea de sus obras mas perfectas: talle esbelto, formas suaves, aptitudes, ora vivas y llenas de fuego, ora blandamente descuidadas; todo en el Cisne respira la delicia y el encanto que experimentamos cuando contemplamos las gracias de la hermosura. . . . Su erguido cuello, su morbido y levantado pecho parece figurar la proa de un navío que hiende las hondas: el ancho estómago representa el casco; el cuerpo, inclinado hácia adelante para navegar á toda vola, se levanta hácia atrás y se releva en popa; la cola es un verdadero timon; los pies unos anchos remos, y las grandes alas, medio tendidas al viento y lijeramente hinchadas, son las velas que dán movimiento al bajél viviente, navío y piloto á la vez.

Valdecebro hablando del Cisne dice: este pájaro tan ce-

lebrado como poco conocido se parece al ganso, bien que es mas corpulento, mas airoso, y de mas generosas propiedades; lo mas particular es que canta dulcemente cuando se muere. Oyendo cantar la Cigüeña al Cisne le preguntó: Dime Cisne ¿por qué cantas si te estás muriendo? Respondióle la esperanza de pasar á mejor vida, y á mayor felicidad muriendo ¿Y que felicidad es esa replicó la Cigüeña? ¿Es poca no tener necesidad de buscar la comida, no tener daños ni asechanzas, y no padecer miserias ni tormentos? Venga la muerte si tanto bien nos acarrea y trae; pero será bien tenerle prevenido el hospedage para saber morir. Algun tiempo se ha de gastar para saber vivir; empero toda la vida se ha de emplear para saber morir; porque nada sabe (aunque sepa mas que Salomon) el que morir no sabe.

Bendejo Julio 13 de 1843.

Manuel Perez de la Vega.



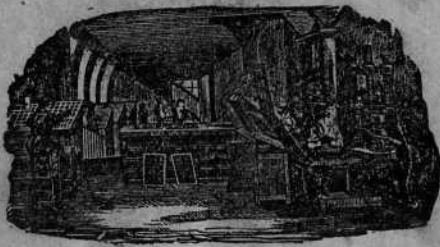
lebrado como poco conocido se pudiese al ganoso bien que
 es mas conveniente, mas airoso, y de mas generosas pro-
 piedades; lo mas particular es que canta dulcemente cuan-
 do se muere. Ojeda cantar la Cigüeña al Cisne le pre-
 guntó: Dime Cisne ¿por qué cantas si no estás muriendo?
 Respondióle la esparanza de pasar a mejor vida, y a mayor
 felicidad muriendo; Y que felicidad es esa replicó la Ci-
 güeña? La poca no tener necesidad de buscar la comida,
 no tener daños ni asechanzas, y no padecer miserias ni tor-
 mentos; Venga la muerte si tanto bien nos aciertes y tras-
 pero será bien tenerle prevenido el hospedaje para saber
 morir. Algun tiempo se ha de gastar para saber vivir; em-
 pero toda la vida se ha de emplear para saber morir;
 porque nada sabe (aunque sepa mas que Salomon) el que
 morir no sabe.

Batavia Julio 13 de 1843.

Manuel Perez de la Vega.

GRACIAS A DIOS.

DEL
CIED



Parade